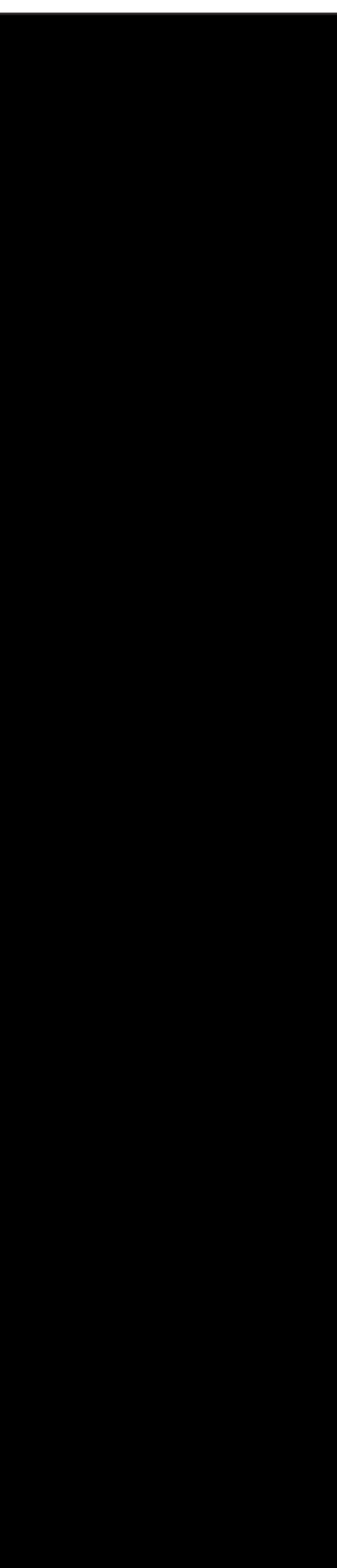




Mirada forastera

Estudio y Propuesta de Recalificación urbana en Valparaíso

Matteo Gallo/ Estudiante de Doble título/ Politecnico di Torino
Prof. Guía: Ivan Ivelic/ Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Diciembre 2013/ Carrera de Arquitectura



Mirada forastera

Estudio y Propuesta de Recalificacion urbana en Valparaiso

Matteo Gallo/ Estudiante de Doble titulo/ Politecnico di Torino
Prof. Guía: Ivan Ivelic/ Pontificia Universidad Catolica de Valparaiso
Diciembre 2013/ Carrera de Arquitectura

Indice

01

Prologo y Introduccìon

02

Etapas italianas

- 2.1 Atelier di Progettazione (1ºaño)
- 2.2 Atelier di Progettazione (2ºaño)
- 2.3 Atelier di progettazione (3ºaño)
- 2.4 Atelier di Innovazione Tecnologica (4ºaño)
- 2.5 Atelier di Progettazione (4ºaño)
- 2.6 Conclusiones

03

Viajes y dibujos

- 3.1 Spagna
- 3.2 India
- 3.3 Buenos Aires
- 3.5 Tierra Andina 2013
- 3.6 Chiloè 2013
- 3.7 Conclusiones

04

Valparaiso, Grados de Libertad

- 4.1 Introduccìon a la ciudad
- 4.2 Flores y Basura, observaciones en el cerro Florida
- 4.3 Sillòn Urbano, intervencion en el cerro Florida

05

Valparaiso en una mirada

- 5.1 Del Caso, Ascensor Florida
- 5.2 Proposición urbanística
- 5.3 El Barco en botella: proposición Arquitectónica
- 5.4 Laminas
- 5.5 Maqueta

06

Conclusiones

Introducción

El trabajo que se presenta a continuación, se fundamenta sobre una visión de la arquitectura, que considera el dibujo como un lenguaje de observación y representación de del espacio habitable en sus distintas escalas; desde el territorio, hasta la gestualidad del cuerpo.

A diferencia de otros lenguajes, como la fotografía, el dibujo de observación permite “filtrar” los elementos que configuran el espacio, constituyéndose en un modo de recoger aquellos rasgos esenciales que lo hacen singular.

Frente a los actuales medios digitales de representación, que operan una vez que el proyecto esta definido, el dibujo permite adelantarse y ser la proyección de una idea en el espacio que guía las operaciones de proyecto para configurar la obra de arquitectura. El dibujo concebido de este modo, es el lenguaje que nos permite ubicarnos en el origen del proceso.

Como todo lenguaje, la observación requiere experiencia, no es un conocimiento que se adquiere de forma teórica, sino mas bien se aproxima al oficio, en el cual quien lo ejerce desarrolla las habilidades para vincular el ojo que observa y la mano que dibuja. Así, podemos ver por primera vez, sin juicios previos que condicionan la mirada, desvelando aquello que consideramos cotidiano y asombrándonos frente a lo que nuestros ojos tienen delante. La observación concebida así, nos permite cultivar la capacidad de asombro, indispensable en la tarea de hacer mundo.

El caso arquitectónico en el cual decanta esta visión, corresponde a una intervención en el ascensor Florida, en estado de abandono los últimos años, el cual se plantea como un equipamiento de revitalización del barrio, dotado de espacios de encuentro y articulación de los vecinos, concebido espacialmente como una galería desde la cual recoger algunos hitos relevantes de la singularidad espacial del cerro. La intervención a escala arquitectónica se emplaza dentro de un área de influencia definida por el recorrido del ascensor, dentro de la cual se plantean elementos de conectividad peatonal, espacios comunes de encuentro y representación (anfiteatro) y terrazas para huertas urbanas desarrolladas por los vecinos.

Así, visión y proyecto concebidos desde la observación dibujada de la realidad, nos plantea que desde la capacidad de asombro, es posible repensar originalmente nuestras ciudades.

Ivan Ivelic

Prologo

Como estudiante de intercambio, el confronto entre dos realidades academicas constituye un tema dificilmente omisible a la hora de plantearse un proyecto de tesis.

El area de interes de mi primer trabajo de tesis, concluido en Italia el año pasado, feu el campo del dibujo y de la investigacion sobre sus aplicaciones en el sector del Arquitectura y del aprendizaje. Desde entonces empezò una colaboracion con la Profesora Ursula Zich del departamento de Arquitectura del Politecnico de Torino, que sigue hasta hoy y que me llevò a tratar distintos temas y aplicaciones del dibujo tecnico y a mano alzada.

Llegando a Chile fue para mi una sorpresa constatar como ese tema sea propio de la enseñanza de la Pontificia Universidad Catolica de Valparaiso, desarrollado a partir de la observaciòn atenta y precisa de los fenomenos urbanos y sociales. Desde los primeros meses empezò a crecer en mi un interes para esta "nueva" mirada hacia la Arquitectura y junto a un grupo de amigos italianos y chilenos, armamos recorridos de conocimiento de la ciudad de Valparaiso reconociendo el croquis y el dibujo como base para descubrir realidades escondidas a la mirada del turista y a veces hasta a la del local.

Fue durante estos encuentros que surgiò por primera vez la idea de tratar de involucrar dimensiones mas masivas en estos encuentros y se planteò la posibilidad de llevar la atencion del vasto publico de turistas, visitantes o simples aficionados a la realidad de los cerros, a dotarse de nuevas miradas sobre la ciudad através de los instrumentos de observacion enseñados por la escuela. La pregunta que entonces surgiò fue como llevar estos anelos a una dimension arquitectonica que le diera una calidad nueva y energica a espacios olvidados y desconocidos?

Durante la travesìa a Sao Paulo a la cual participè el año pasado con el taller de 4° ARQ me acuerdo que una frase dicha por el Profesor Mauricio Puentes me llamò la atencion y me hizo pensar en las muchas posibilidades que la obra de travesìa lleva al lugar donde se emplaza;

<<La obra de travesìa se concibe como una sugerencia espacial, una posibilidad de interpretacion de las necesidades de un lugar pero que no se impone sobre el tiempo y la voluntad de sus habitantes. En

este sentido la obra es considerable una maqueta 1:1 de un proyecto, dura en el lugar el tiempo suficiente para llevar la atención de la gente hacia una posibilidad proyectual...>>

Reinterpretando esta frase se me ocurrió de llevar la atención de la ciudad (entendiendo por ciudad los ciudadanos y la pública administración pero también los fenómenos turísticos y los visitantes de afuera) a algunos lugares que yo, con mi mirada de extranjero, juzgué interesantes, a través de pequeñas obras de arquitectura, sugerencias espaciales, conectada entre ellas por un recorrido de conocimiento de la maravilla de Valparaíso vista desde los ojos de un extranjero enamorado de su realidad compleja, de un habitante joven y curioso, pero sobre todo de un arquitecto.

Valparaíso, 24/6/2013

Etapla Italiana



Este primer capítulo contiene una breve recopilación de los proyectos desarrollados a lo largo de los 4 años de carrera en el Politecnico di Torino. Los proyectos se dividen por Atelier (Taller) y cada uno se enfoca en dar respuesta a un particular problema arquitectónico o urbanístico encontrado en Torino o en su alrededores. Las distintas temáticas tratadas en cada Atelier varían desde la confrontación con la construcción en el barrio histórico de ciudades patrimoniales hasta la aplicación de nuevas tecnologías y materiales innovativos en la restauración de antiguos inmuebles rurales.

Cada proyecto desde el primer año hasta la magistral se esfuerza en transformar el espacio a partir de las calidades propias del lugar donde se emplaza, con particular cuidado a los antecedentes históricos y al "genius loci". La realidad italiana y sus estratificaciones históricas generaron barrios socialmente complejos y heterogéneos, donde el mundo rural y la identidad ciudadana propia de la modernidad conviven con el pasado más lejano todavía reconocible en el trazado de las calles y en la multiplicidad de los estilos. En este sentido Torino no constituye alguna excepción: una ciudad de estilo barroco, ordenada todavía por la malla ortogonal propia del Castrum romano que fue en origen. Las periferias son el tema más sensible y el área de trabajo privilegiado en el cual se reconoce la dirección hacia donde crece la ciudad italiana después de la Guerra.



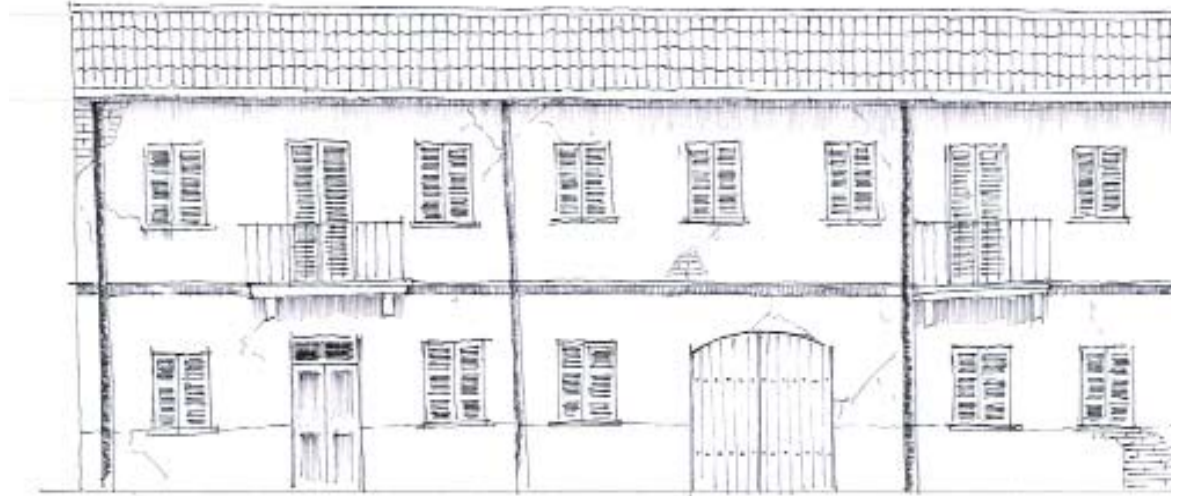
En el caso de Torino, la identidad historica y aristocratica del centro termina con el antiguo trazado de los muros derrumbados por Napoleon, y se encuentra con su mas moderna vocacion industrial que sigue hasta hoy en dia en las areas mas perifericas de la ciudad.

En los ultimos anos, en consecuencia de los numerosos cambios a nivel economico y administrativos que afectan una porcion de ciudadanos cada vez mas grande, se han desarrollados varios proyectos con el intento de mejorar la calidad de vida atraves de la intervencion en espacios en desuso en las areas industriales de Torino. Estas iniciativas, impulsadas por eventos culturales y deportivos, han generado un cambio positivo en la gestion del espacio publico de la ciudad, recalificando barrios y adaptandolos a nuevas funciones en una optica de "ciudad inteligente" que responda a criterios de sustentabilidad economica y social.

Los estudiantes de la Facultad de Arquitectura del Politecnico di Torino se confrontan desde sus primeras clases con una realidad profesional en fuerte cambio, que se està abriendo cada vez mas a temas de orden social y grandes intervenciones a nivel urbano, siempre atenta a la progresiva escasez de los recursos y a las necesidades de flexibilidad que se requieren para satisfacer a una poblacion cada vez mas mixta y transitoria.

Atelier 1

Complejo residencial en Trofarello



El Atelier de primer año se pone como objetivo introducir a los estudiantes los instrumentos urbanísticos y normativos esenciales en el desarrollo de un proyecto arquitectónico. El caso de estudio es un área en la periferia de la región urbana de Torino, en el pueblo de Trofarello, bien conectado al centro gracias al ferrocarril de la línea Torino - Genova.

El caso se eligió a partir de una propuesta de las municipalidades de Trofarello y las comunas vecinas, con el objetivo de generar un área de Movicentro, potenciando las infraestructuras de comunicación entre ellas y el centro de Torino. Una de las áreas afectadas de forma más directa fue la estación del ferrocarril de Trofarello que debía dotarse de nuevos aparcamientos y áreas verdes, y de construir unos complejos residenciales en las cercanías de la plaza de la estación. A las problemáticas debidas a la contaminación acústica y visual de los terrenos escogidos, se sumaba la presencia de una granja del principio del siglo XX, que se había visto asimilada al crecimiento del tejido urbano en las antiguas áreas rurales y se encontraba en estado de abandono y rodeada de edificios.

En vez de seguir ignorándola o completando la demolición de la vieja construcción, el proyecto se propuso de utilizarla como matriz tipológica generadora del nuevo complejo, consideran-



dola como un nexo evidente entre el pasado rural y su nueva vocacion urbana.

La intervencion empezò con un estudio de las granjas piemontesas y sus sistemas constructivos, para poder despues aplicar la misma logica a las residencias del proyecto. La modularidad de los elementos programaticos: los establos, la vivienda familiar, el henil y el corral, junto a la materialidad preponderante en ladrillo, se tomaron como importantes sugerencias espaciales y inspiraciones para el proyecto.

La densificacion habitacional requerida se logra sin necesidad de levantar edificios de diez pisos, sino simplemente atraves de una utilizacion atenta de la parcela y respetando una altura maxima de tres pisos alejada del frente estradal. De ese modo se mantiene un cierre hacia la calzada coherente con el antiguo diseno de fachadas y se logra conferir una dimension mas humana al complejo, donde el patio central y los jardines interiores se convierten en espacios publicos pulcros y alejados del ruido del trafico y del ferrocarril.

Desde esta primera experiencia proyectual se manifestò con evidencia el interes por un cuidado hacia la dimension tipologica, la historia del lugar y su relacion con el pasado rural, temas que segui trabajando en el Atelier de segundo ano y que me fueron fundamentales en enfrentarme a la restauracion de la "Cascina Boscaglia" durante el Atelier de Inovacion Tecnologica de cuarto ano.

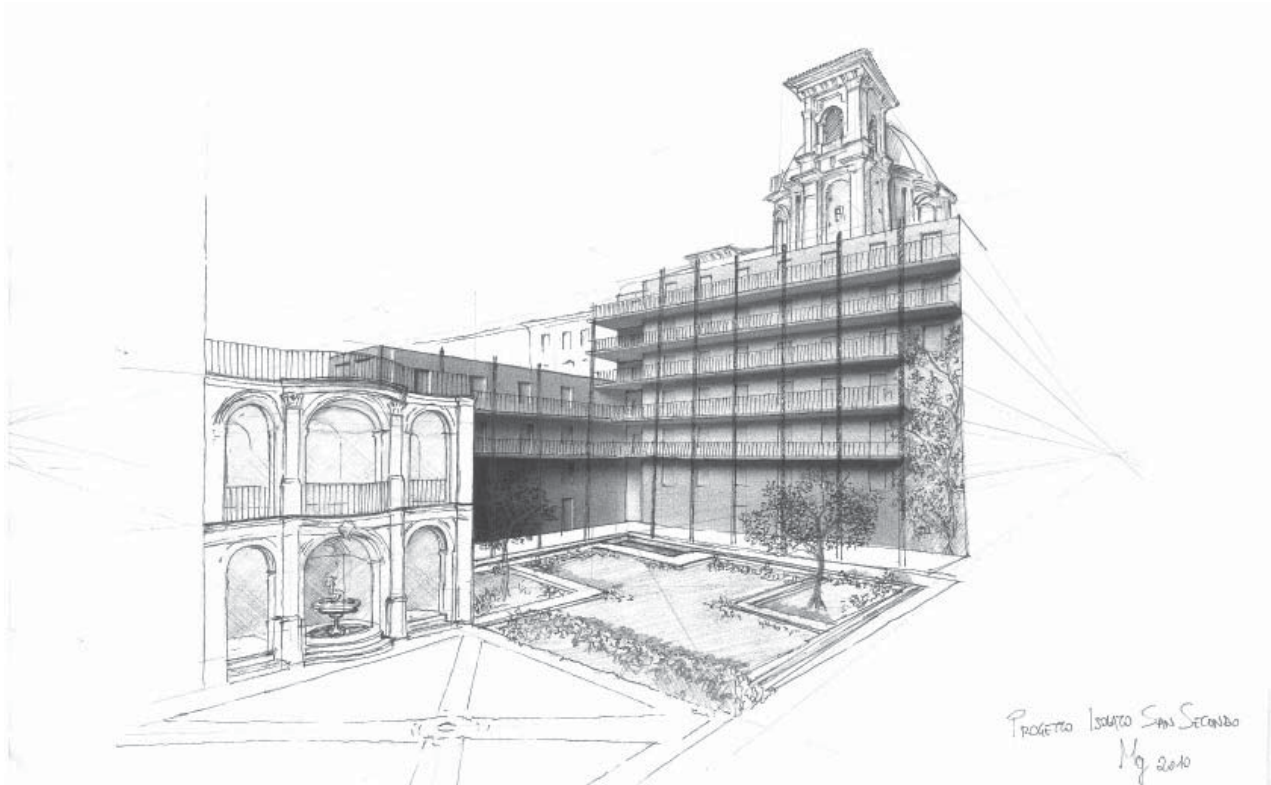
Atelier 2

Conjunto habitacional en el Quadrilatero, Torino



El Isolato San Secondo (manzana San Secondo) se encuentra ubicado en el centro del Quadrilatero Romano, el antiguo casco histórico de Torino, cuya trama urbana todavía refleja la del campamento romano que fue el primer asentamiento en la llanura a la orilla del río.

Durante los siglos la manzana fue convertida varias veces para hospedar las distintas funciones a las que fue destinada por sus habitantes. En la Edad Media se construyó una iglesia y pronto el resto de la manzana se pobló de cabañas que luego se convirtieron en construcciones más estables, a medida que la ciudad se iba estableciendo como un importante centro de comercios. El crecimiento urbano no superó los límites trazados por los antiguos muros romanos hasta el siglo XV y así el Quadrilatero se caracterizó por una intensa y estratificada actividad constructiva. A mediados del siglo XIII en el trazado murario ya no quedaban áreas libres de edificaciones y, junto a la iglesia de San Secondo, se contaban en el área otros 7 edificios de culto. Dada la proximidad con la plaza del mercado y el castillo de la antigua Porta del Po la manzana se convirtió en un hito importante durante la Alta Edad Media, y en el siglo XVI fue elegida como lugar de edificación de la Torre Civica, un importante marco espacial para toda la ciudad y por muchos años, hasta su demolición en época napoleónica, el edificio más alto de Torino. Finalmente durante los bombardeos de la segunda guerra mundial la



manzana sufrió graves daños y quedó incompleta en el frente de via Botero, viéndose convertida en simple aparcamiento.

El proyecto se propone de recalificar el área trabajando con los severos límites impuestos por el Plan Regulador de Torino, y respetando las preexistencias históricas que la rodean, en particular la iglesia de los S.S. Martiri, y guardando su importante relación con el frente de Via Garibaldi, la principal arteria peatonal de la ciudad.

El edificio propone un programa mixto de residencias y bodegas en el primer piso, inspirándose a la tipología constructiva medieval y estilizando el lenguaje formal propio de los frentes urbanos de 1800.

En el interior se proyecta un jardín estrecho, en una parte público y en otra privado, donde los edificios que rodean el área se convierten en marcos visuales hacia la torre de la iglesia y su cúpula y la compleja trama de techumbre de las construcciones más antiguas de la ciudad.

La experiencia del Atelier fue de gran importancia en la sensibilización hacia el tema, muy presente en Italia, de la intervención en los centros históricos y de la existencia de un lenguaje fundamental con el cual hay que confrontarse para un buen desarrollo de proyectos: el Genius Loci (la inteligencia del lugar), es decir la individualización de los elementos arquetipos en la construcción de una determinada área.

Atelier 3

Plaza y Residencias en San Giovanni, Ivrea



La comuna de Ivrea se encuentra en Valle d'Aosta, a una hora de Torino, y debido a su historia reciente, se considera uno de los experimentos de desarrollo urbano y arquitectónico más interesantes del Norte de Italia. A partir de los años '50 el emprendedor Adriano Olivetti hereda la empresa del padre y se dedica a transformarla hasta convertirla en la industria tecnológica más desarrollada del país, produciendo calculadoras, máquinas de escribir y finalmente, a partir de los años '80, las primeras computadoras. Olivetti fue un hombre práctico y inteligente y, dándose cuenta de la importancia de mejorar la condición de los trabajadores y empleados de su empresa, se dedicó a potenciar las infraestructuras de conexión con Torino y Aosta y empezó a financiar la construcción de complejos residenciales para los obreros, los gerentes y sus familias. Para el desarrollo de sus intenciones contactó algunos de los mejores arquitectos italianos de la época, entre los cuales A. Tarpino, L. Figini e G. Pollini y sucesivamente, R. Gabetti e A. Isola, que se ocuparon de transformar Ivrea en una ciudad moderna y de vanguardia a través de un gran número de experimentos arquitectónicos y intervenciones urbanas a gran escala.

Seguidamente del quiebre de la empresa, en los años '90, muchos de los logros de los últimos cincuenta años fueron abandonados por falta de recursos y Ivrea se convirtió en una ex-ciudad industrial privada de grandes atractivos y despojada de su antigua calidad de polo



experimental tecnologico. A comienzo del siglo XXI, varias oficinas de arquitectura se dedicaron a armar recorridos de conocimiento en la ciudad con el intento de llamar la atencion sobre el vasto patrimonio urbano y arquitectonico de Ivrea, consecuencia de su vocacion anterior.

El proyecto se emplaza San Giovanni, una poblacion residencial a diez Kilometros de Ivrea, construida a partir de los anos '60 para hospedar los trabajadores de la empresa Olivetti que no podian permitirse vivir en el centro. La intervencion prevèe la densificacion del barrio atraves de la construccion de una plaza central rodeada de nuevas residencias y de una plataforma de servicios y locales comerciales, que tengan en consideracion la relacion entre el lugar y las calidades naturales del paisaje de la region: la llanura y los campos, testigos del pasado rural del area, el anfiteatro Morenico, una cadena de cerros que rodea la ciudad y la cordillera de los alpes con sus altas cumbres nevadas.

Se tomò la decision de modificar la calidad de los ejes marcados por las construcciones anteriores y proyectar una plaza que encerrara visualmente el espacio de la poblacion tratando de matizar el limite entre lo habitado y el campo. El espacio publico, centro de la nueva propuesta, se concibiò como una anfiteatro flexible, capaz de acoger funciones distintas segun las necesidades (areas verdes, cancha de deporte, lugar de descanso y escenario para representaciones y conciertos), con la intencion de generar un nuevo polo cultural que revitalizara San Giovanni y lo convirtiera en algo mas que una ciudad-dormitorio.

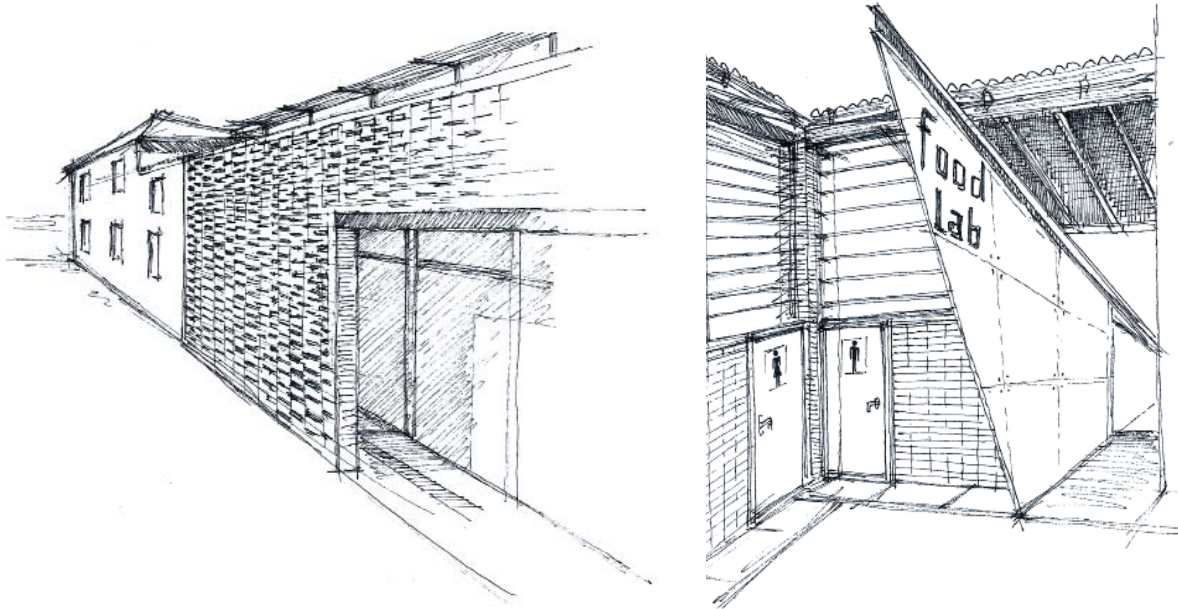
Atelier 3b

Rehabilitacion de la “Cascina Boscaglia” y centro de investigacion alimentar



El Atelier de Inovaciòn Tecnologica del tercer ano se concentra en la teorizacion de un modelo de crecimiento urbano sustentable por la ciudad de Torino, introduciendo temas de investigacion sobre tecnologias, materiales alternativos y participacion ciudadana y llevandolos a casos proyectuales concretos.

Este ano el area de interes fue “Basse di Stura”, un barrio al limitar de las periferias de Torino, situado en proximidad del rio Stura y del limite Norte de la ciudad. Hoy en día la zona se considera todavia un punto sensible y critico para el futuro desarrollo urbano, debido a la cercania con el vertedero municipal y a la presencia de fabricas de productos quimicos que contaminaron varios terrenos y parte de las aguas potables del lugar. Historicamente se tratò de una de las periferias rurales mas productiva de la ciudad, y todavia se encuentran varias granjas (cascine) antiguas, asimiladas en el trazado urbano. La Cascina Boscaglia es una de ellas, ubicada en un terreno favorablemente alejado de las mayores arterias de trafico y todavia rodeada de campos y bosques que permiten apreciar el estilo de vida que sus residentes mantienen aún. El proyecto prevè la transformacion de la granja y de los terrenos de pertinencia en un laboratorio de investigacion sobre tecnicas de cultivos modernas y alternativas , invernaderos



hidroponicos y un pequeno mercado para la venta de los productos, ademas de talleres abiertos a la participacion ciudadana y de un restaurante. Aunque complejo y articulado, el programa proyectual es armonico con la antigua vocacion del area, respetando su paisaje natural y tratando de reducir al minimo indispensable los gastos de manutencion de los nuevos locales atraves de una estrategia de participacion ciudadana de los habitantes del barrio. La gestion del inmueble recalificado se cede a un comitè barrial que tiene derecho a disfrutar de los productos de las huertas y de los invernaderos, a cambio de el mentenimeinto de las estructuras y la gestion de los talleres.

Tratandose de un atelier de Inovacion tecnologica, se puso particular atencion en la elecciòn de los materiales utilizados para la restauracion y la nueva construcciòn, esforzandose de emplear tecnicas de reuperacion energeticas como paredes verdes para el refrescamiento de los locales interiores, plantas de recoleccion de las aguas lluvias y huertas hurbanas donde cultivar hierbas y vegetales con calidades aromaticas y termoregoladoras. El significado de inovacion en este caso, es mirar hacia un futuro donde tecnologias, productividad y tecnicas constructivas vuelvan a ser a medida de hombre, y donde el consumo energetico y de recursos sea capaz de sustentarse a si mismo sin la necesidad de contaminar ni de producir desechos en cantidad mayor a la que la ciudad y el campo son realmente capaces de asimilar.

Atelier 4

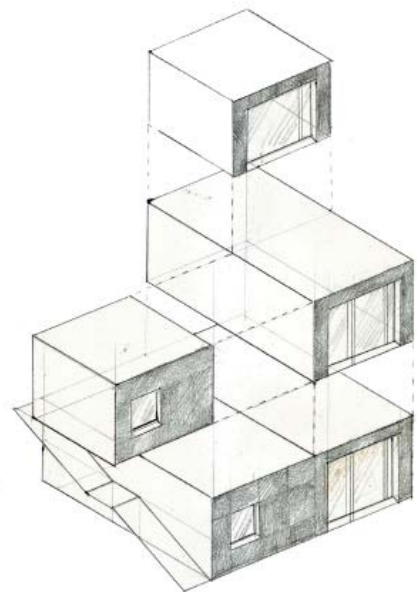
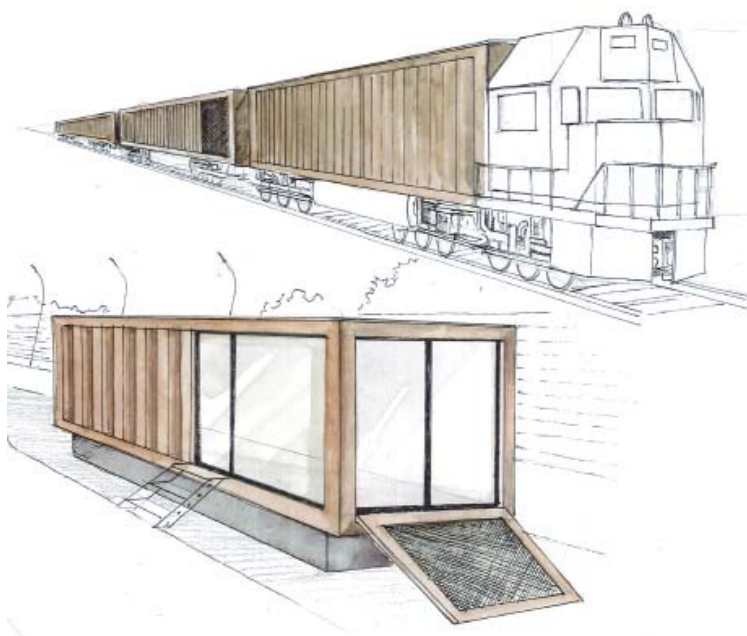
Nuevo barrio residencial en Lingotto, Torino



El crecimiento de la ciudad italiana y sus posibles horizontes espaciales son parte de la discusión más actual en la Arquitectura de la última década. La extensión horizontal de las periferias y la ocupación de terrenos fértiles ya no son posibles en un país que amenaza quedarse sin recursos productivos. Por otro lado muchos perciben la solución de la edificación en vertical, de torres y rascacielos, como un desafío a la lógica reguladora de los antiguos centros históricos de la llanura Padana. En Torino el tema es muy presente, dado que la municipalidad ha aprobado recién dos proyectos de rascacielos, los primeros que se construyen en la ciudad, para hospedar oficinas y empresas en el centro urbano.

Una de esas intervenciones es el rascacielo de la Región Piemonte, proyecto del arquitecto M. Fukas y ubicado en una área de antiguo escalón ferroviario al lado del complejo industrial de Lingotto, en un tiempo el principal establecimiento de la industria automovilística FIAT y hoy convertido en centro comercial y cultural para la zona Sur-Oeste de la ciudad.

Junto a la torre se proyecta una radical modificación del tráfico en el barrio gracias a la creación de nudos estradales subterráneos, que permitirían la edificación de una vasta zona de densificación residencial en el centro de la ciudad.



El proyecto del Atelier se concentrò en la relacion entre la historia industrial del barrio Lingotto y su nueva vocacion cultural y administrativa, debida al transferencia de las oficinas de la region en la nueva torre en proyecto.

Tratandose del primer atelier del curso magistral en Arquitectura para el Proyecto Sustentable, a la definicion tipologica y compositiva del nuevo barrio residencial se asociò la necesidad de estudiar y profundizar temas de acustica, para aislar eficazmente el habitado desde los ruidos del ferrocarril, de asolamiento, debido a la imponente presencia del rascacielo, y de sustentabilidad economica y energetica. Un largo recorrido ciclopatonal atraviesa toda el area y crea un diseno de areas verdes inspirado a los nudos de la via ferrea. Los mismos edificios se proyectan con una modularidad que recuerda los vagones de los trenes de carga industriales que llegaban a Lingotto en la epoca de la FIAT.

La materialidad de los exteriores en acero Cor-ten refleja esta voluntad de ligarse al pasado industrila del area, mientras la estructura de madera x-lam permite la semplicitad de ensamblaje y la flexibilidad se futuras ampliaciones, requerida para lograr establecer un moderno criterio de densificacion barrial que considere el crecimiento futuro de los nucleos familiares originales.

Reflexiones sobre las etapas italianas

Volver a examinar los proyectos de los pasados cinco años bajo una nueva mirada crítica fue sin duda una experiencia útil y enriquecedora. Encontrarse tan lejos de mi propia ciudad y de la realidad con la cual me he confrontado en mis primeras etapas de estudio me ayudó a reconocer los momentos más importantes de mi formación y las elecciones que evidentemente tomé inconscientemente y que generaron en mí una cierta sensibilidad hacia algunos temas de la arquitectura y de sus lenguajes expresivos.

Desde los entusiasmos y las ingenuidades de los primeros proyectos surgió con evidencia un fuerte interés por el tema de la representación de la arquitectura, en especial a través del dibujo y el croquis, y que me llevó a profundizar el sector de la investigación de técnicas y instrumentos que en el pasado contribuyeron a la identificación del lenguaje representativo actual de la disciplina arquitectónica. Recuerdo todavía la primera visita al lugar de proyecto del taller de primer año, cuando preferí a la cámara fotográfica la hoja de papel como instrumento de documentación gráfica del lugar. Años después, lejos de Torino y de este momento y encontrándome a buscar material para la creación de esta carpeta, descubrí con sorpresa que aquellas imágenes dibujadas en Trofarello, quedaron impresas en más que solamente una hoja de papel, sino estaban todavía grabadas en mi memoria y solamente algunos detalles se habían perdido, matizándose en el tiempo y la distancia. Recibí así otra confirmación de la importancia fundamental que siempre tuvo el dibujo en Arquitectura, un tema que en la formación de muchos estudiantes italianos queda en segundo plano, substituido por las posibilidades ofrecidas por la fotografía digital y la rigidez del lenguaje informático de programas como el CAD.

En cada curso y en cada taller de mi carrera en el Politécnico, me esforcé de perfeccionar un lenguaje gráfico personal, ayudado por mi pasión hacia el dibujo a mano alzada y la pintura. Lo que en teoría habría debido ser el medio de representación más difundido y utilizado por los estudiantes se convirtió en mi caso en una calidad identitaria, una característica propia de mi forma de proyectar y que, a la hora de enseñar un proyecto, distinguía mi trabajo respecto a los demás por el tipo de lenguaje gráfico utilizado.

Una vez llegado a la Escuela de Arquitectura y Diseño de la PUCV me enfrenté a una realidad completamente distinta, en la cual el dibujo vuelve a cobrar su importancia original en los estudios de los aspirantes arquitectos chilenos, y donde el croquis se afirma como el principal instrumento de representación no solamente de lo construido sino que del mismo proceso proyectual. El confrontarse con esta realidad tan distinta me llevó también a reflexionar sobre

otros temas propios de mi formacion y de mis intereses, como el cuidado en la relacion con el pasado historico de un lugar, mas allà de un simple discurso de restauracion, sino utilizado como instrumento principal de dialogo con el contexto proyectual urbano.

El caso de Torino es representativo de una realidad estratificada donde se hace imposible proyectarse hacia el futuro sin conocer y respetar profundamente su pasado, y esta sensibilidad es el otro principal interes que me acompañò durante mi formacion. Que significa reconocer el "Genius Loci", y como aplicar los elementos que los caracterizan al proyecto de arquitecturas modernas y funcionales? El ejemplo de Valparaiso ensena la potencia de este lenguaje formal, visible en los materiales preponderantes en la construcciones, la madera y el adobe que siempre respondieron bien a los criterios de asismicidad necesarios para la edificacion en el pais mas sismico del mundo, pero tambien en la pragmaticidad con la cual la ciudad se difundió en los cerros y en las quebradas y en su compleja relacion con el mar. Proyectar hoy en Valparaiso significa necesariamente tener en cuenta estos elementos guía que deberian constituir la base para cualquier intervencion que aspire a definirse sustentable.

Viajes y dibujo

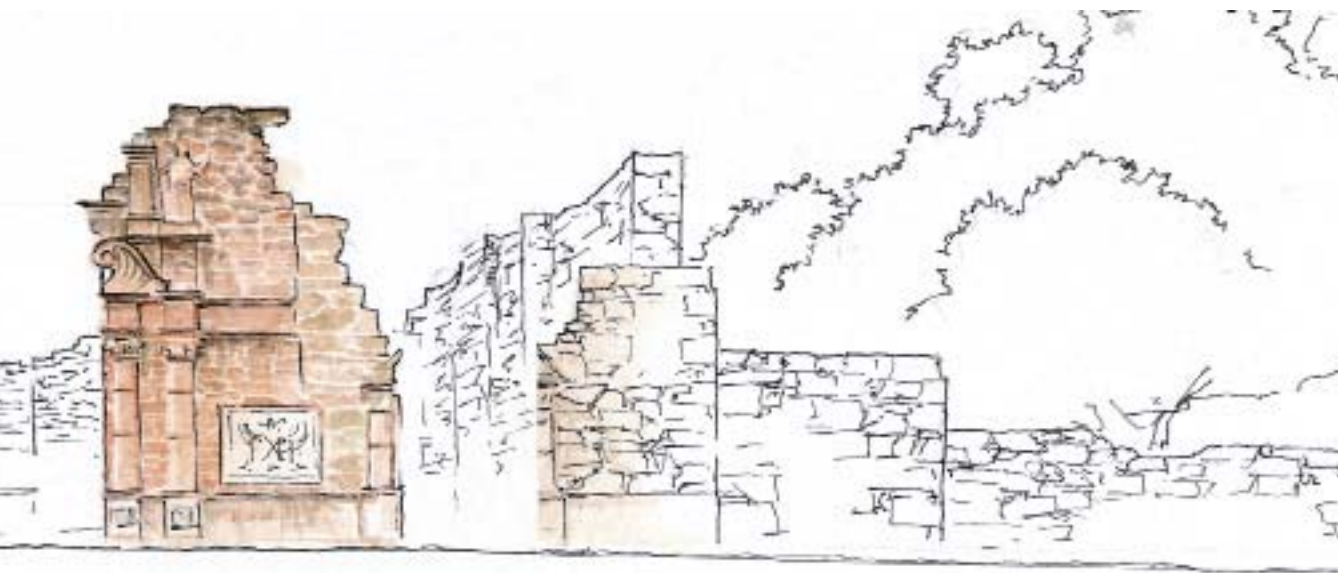


“El viaje no termina jamás. Solo los viajeros terminan. Y también ellos pueden subsistir en memoria, en recuerdo, en narración... El objetivo de un viaje es solo el inicio de otro viaje.”

José Saramago

¿Qué relación existe entre el dibujo y la Arquitectura? Cada época tiene su lenguaje, sus ritmos y sus necesidades. Quien se acerca a estas disciplinas hoy en día no puede ignorar esta pregunta fundamental frente a los modernos medios expresivos (CAD, modelación 3d, render, fotografía, levantamientos satelitales, etc.), y a los tiempos, cada vez más estrechos, de elaboración de proyectos que están rápidamente revolucionando no solamente el ejercicio de la profesión, sino también la imagen misma del arquitecto, siempre al límite entre el rigor del método científico y la pasión de un artista.

El interés por el dibujo me acompaña desde mucho antes de la decisión de dedicar mis años de estudio a la Arquitectura y, ya desde muy pequeño, se fusionó con otra pasión personal, el viaje. Recorrer el mundo tratando de capturar relatos ilustrados de las maravillas cumplidas por la Naturaleza y el hombre fue el camino que, en definitiva, me acercó a la Arquitectura y me hizo buscar en los últimos años “nuevas perspectivas”, nuevas técnicas y experimentos.



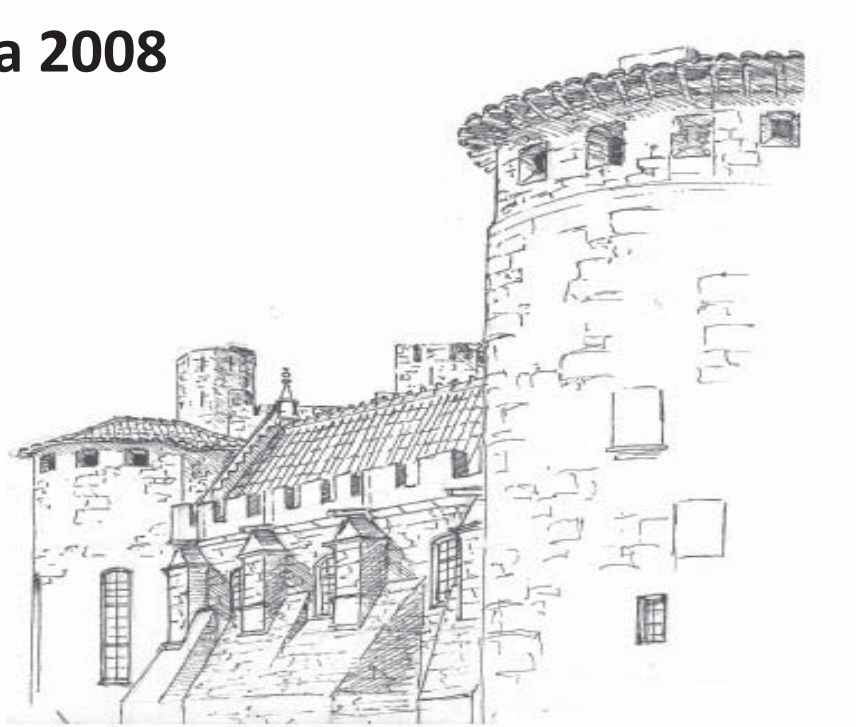
A través de cada viaje cumplido, de cada lugar observado por medio de la mirada siempre curiosa de un forastero, de cada estilo arquitectónico encontrado, se constituyó en mi una comprensión viva y dinámica de la cercanía entre la Arquitectura y sus múltiples representaciones de las cuales llegué a reafirmar con el dibujo a mano alzada, como la forma más eficaz, flexible y adaptable a cualquier fase del proceso proyectual.

Habiendo llegado para completar mis estudios en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, la cual ha desarrollado a lo largo de cincuenta años una teorización sobre la importancia del dibujo y el croquis, a la hora de enfrentarse a una realidad urbana o al desarrollo de un proyecto, tuve la posibilidad de profundizar este discurso y tratar de llevarlo a la compleja dimensión del proyecto arquitectónico.

Lo que sigue en este capítulo es una recopilación de los relatos y carpetas de los viajes y las travesías que cumplí en los últimos años y de la importancia que cada uno de ellos tuvo en mi formación académica. Cada viaje fue descrito a través de croquis y relatos escritos que me ayudan a reconocer y memorizar elementos de la Arquitectura o el paisaje observados o los quehaceres tan distintos de los habitantes de cada lugar.

Al final de cada viaje fue así posible ir vislumbrando una enseñanza particular, surgida de estas observaciones, que me permitió clasificar estas experiencias en bases a su contenido y a su peculiaridad.

España 2008



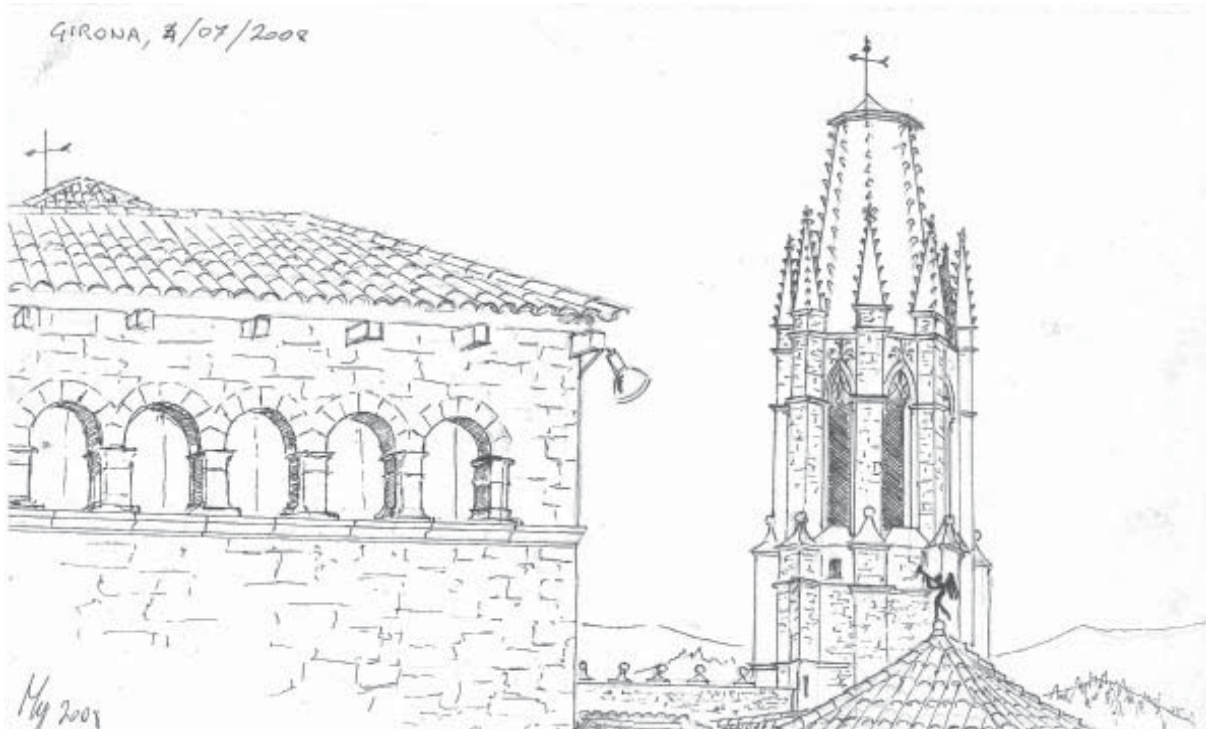
Estudiar en Europa significa enfrentarse con una herencia cultural entre las más antiguas y profundas del mundo. Entender su Arquitectura significa literalmente poder comprender su historia compleja y estratificada y juzgar sus carencias y sus meritos a través de los ojos del constructor, encargado desde siempre de dar forma y cabida a los deseos y las necesidades de su Presente y su Futuro, y contribuyendo así a generar la memoria de un Pasado. La construcción arquitectónica fue, es y siempre será el alma de Europa.

En el año 2008, después de haber llevado a cabo el Camino de Santiago, me mudé a España, en Madrid, para aprender un oficio y dedicarme a la profundización y al estudio del dibujo como forma de arte.

El año siguiente, al momento de regresar a Italia para emprender los estudios, me di cuenta de que subir a un avión y al cabo de unas horas estar desaciendo las maletas en Torino habría de alguna forma privado de sentido muchos de los esfuerzos hechos durante el periodo transcurrido lejos de mi país.

Por esta razón decidí emprender el viaje de vuelta en bicicleta, atravesando España y Sur de Francia durante un verano que se demostró uno de los más ricos en experiencias y conocimiento de mi vida hasta el momento.

Pasando a través de las regiones semi desérticas de Castilla La Mancha, las llanuras polvo-

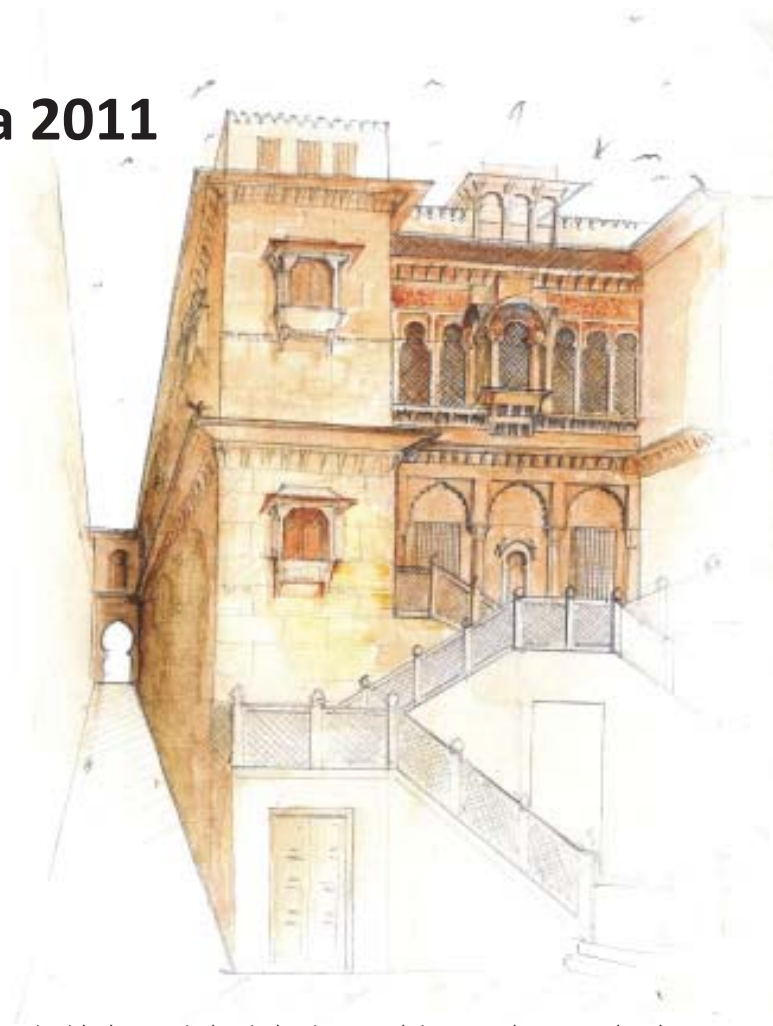


rientas de Aragón y las viñas de Roussillon y visitando las ruinas mozárabes de Albarracín, Zaragoza y los castillos franceses de Carcassonne y Perpignan, el viaje me llevó a conocer una parte de Europa todavía alejada de los grandes flujos turísticos, donde el silencio domina paisajes asombrosos ruinas de un pasado glorioso.

Durante esta experiencia pude entender también la importancia del medio de transporte y la enorme variación que comporta su elección. Viajar en bicicleta crea unas condiciones y obliga a unos tiempos y a unos recorridos que serían imposibles en auto o en tren, y sin embargo se demostró también muy distinto a cumplir el viaje a pie, como en el caso del Camino de Santiago de Compostela, donde los tiempos de recorrido obligan a una estancia casi de permanencia, una impresión de ausencia de movimiento dictada por la lentitud con la cual el paisaje va cambiando y la meta acercándose de poco a poco.



India 2011

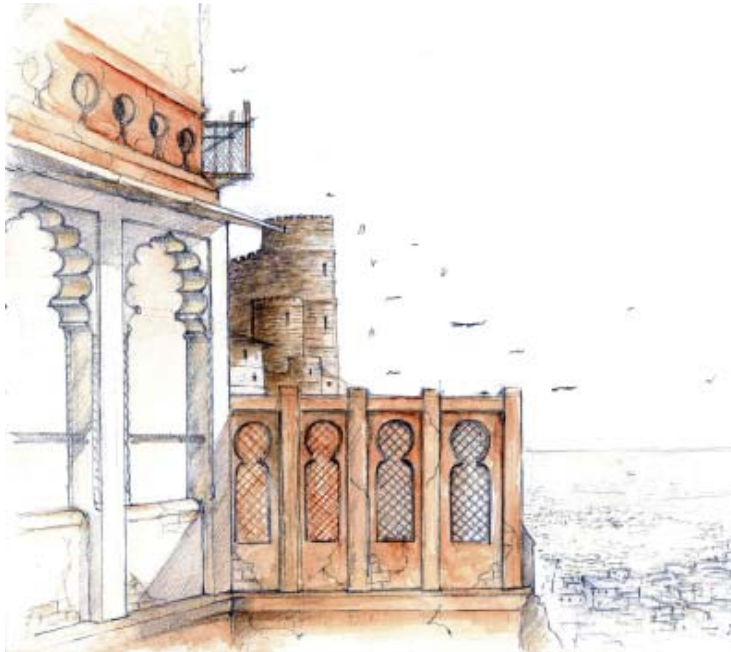


La natural curiosidad empuja hacia horizontes lejanos, a lugares donde encontrarse con las ruinas de grandes civilizaciones que plasmaron el mundo y la Historia en épocas pasadas. India presenta una asombrosa variedad cultural y una herencia artística y arquitectónica que no envidia nada a las más grandes y poderosas civilizaciones de Occidente.

Si la escala Europea fue creciendo a lo largo de los siglos, viajando al Oriente se vuelve casi inhumana, imposible de abarcar con la mirada o el dibujo.

En el verano del año 2011 emprendí un viaje a India en la region de Rajasthan donde pude visitar y admirar las majestuosas construcciones de las civilizaciones que abitaron el estero del Ganges en los ultimos tres milenios.

India me impresionò mas que cualquier otro lugar visitado hasta el momento, con la posible ecepciòn de Suramerica, por su escala arquitectonica y urbana tan distinta de al europea. Sus ciudades parecen escaparse al control de cualquier regulacion creciendo y expandiendose a lo infinito en una extensiòn que es a la vez horizontal y vertical, priva de cualquier intento de

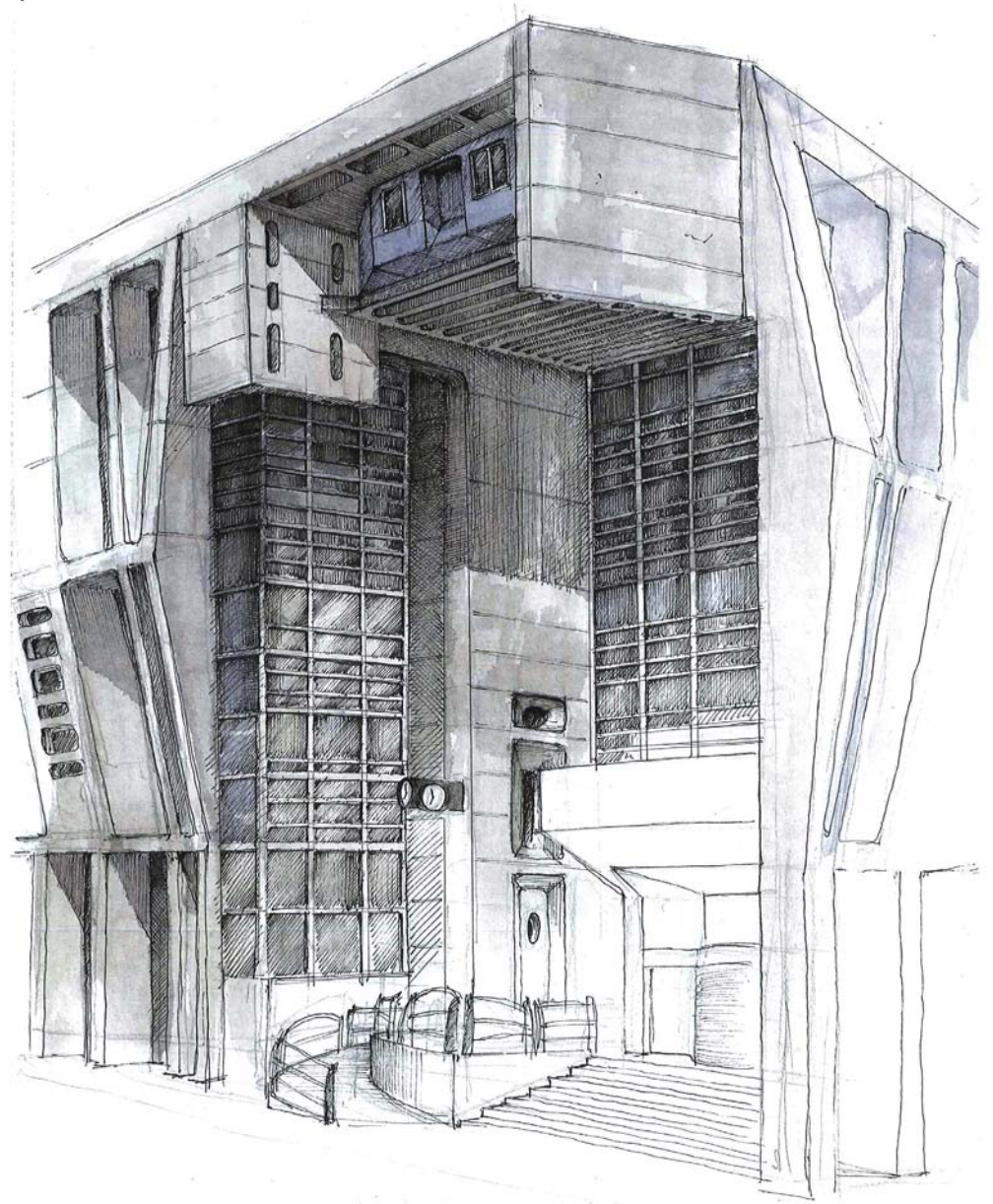


proporcionarle homogeneidad através del estilo. Sin embargo no siempre fue así y en India el contraste entre la dimension constructiva del pasado se hace casi insoportable observando el abismo que las separa desde su mas moderna concepcion de crecimiento incontrolable.

Al mismo tiempo, y tal vez justamente por esta razon, India fue tambien el terreno de prueba para varios grandes arquitectos para meter en practica sus concepciones y sus experimentos, como en el caso de Chandigar donde Le Corbusier pudo realizar su vision reguladora de una ciudad construida y proyectada por la automovil, con enormes carreteras y altos edificios de hormigon. Sin embargo si bien su vision habria podido reflejar las ansiedades y la necesidad espacial de Europa, en India el principal medio de transporte para muchos es todavia la bicicleta y la gente se ha acostumbrado a un ritmo y un trafico que aparentemente ningun plan regulador puede solucionar exitosamente.



Buenos Aires 2012





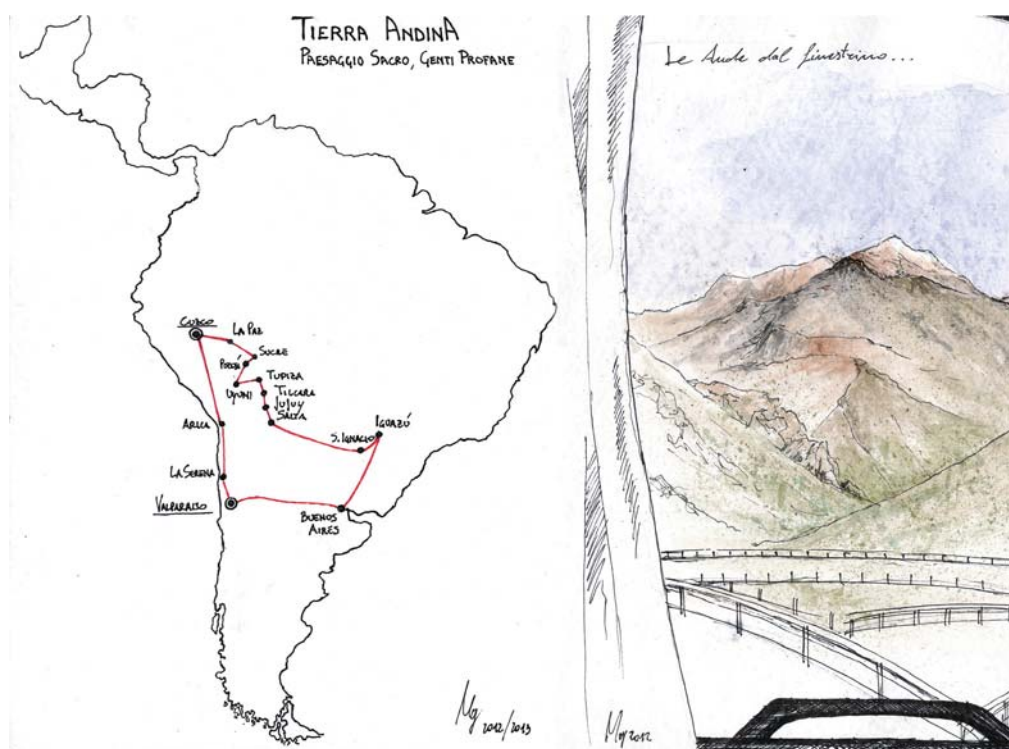
Buenos Aires fue un experimento en muchos sentidos. La primera vez a Latinoamérica, el primer acercamiento con su dimension, su extension, su fascinacion salvaje. El viaje fue la excusa para trabajar con un medio desconocido, la Camara Lucida, antiguo instrumento casi olvidado de representaciòn fiel de la realidad, precursor de la fotografia.

Recorrer las calles de esta infinita ciudad buscando vistas dignas de ser impresas en el papel fue agotador y maravilloso al mismo tiempo y me permitiò acercarme al dibujo con otra mirada, casi cientifica esta vez.

El experimento se concretizò a la vuelta a Torino en un trabajo de tesis de primer grado (Triennale) en el que se tratò de fusionar las calidades arquitectonicas encontradas en la capital argentina con las posibilidades proporcionadas por el medio de dibujo empleado.

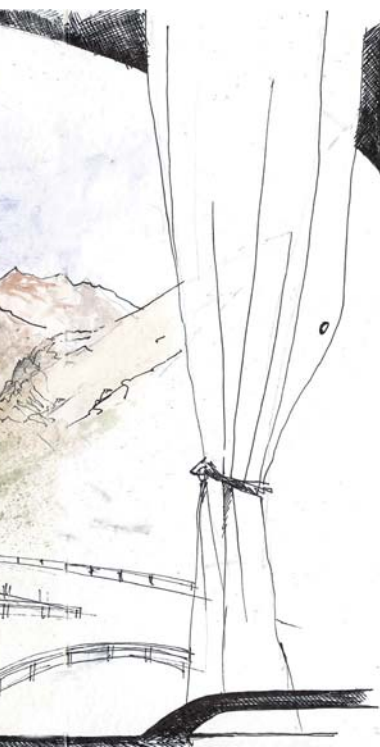
En Noviembre 2012 el trabajo fue seleccionado para participar al congreso de EGraFIA sobre el tema del Dibujo y la Representaciòn que tuvo lugar en La Plata, en Argentina, y al que pude participar directamente como relator y exponer el trabajo y sus conclusiones.

Tierra Andina 2013



La carpeta de viaje titulada Tierra Andina, Paisaje Sagrado, gentes profanas nace de la experiencia de acercamiento a la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, empezada en Septiembre 2012 y recién concluida con el presente trabajo de Título. En la carpeta, que recoge las impresiones de un largo recorrido por las áreas centricas de Suramerica, se tratò de dar énfasis a un descubrimiento, de vislumbrar una realidad única que conectara todas las experiencias vividas durante esta travesía. Cada día se anotaba una pequeña lección aprendida desde lo vivido o lo observado, completandola con un croquis o un dibujo capaces de enseñar la realidad puntual descrita en el texto.

Atraves de estas anotaciones graficas se iba construyendo de manera espontanea y involontaria un proceso de acercamiento a una realidad escondida detras del asombroso espectáculo de los panoramas americanos y de las ruinas de los pueblos nativos, un descubrimiento al que se tratò de dar nombre. Finalmente en



26/12/2012

Partiamo da Valparaiso alle 8.30 del mattino di S. Stefano. La notte prima, vera traversa per l'America inizia con qualche difficoltà, come ogni del viaggio; problemi con i documenti che per poco non ci fanno perdere il pullman, poi la notte diventa fotografica di Gio che si rompe... Alla fine però il viaggio inizia comunque, e in poche ore si è già arrivati alle porte della capitale al Sole. Attraversiamo la frontiera intorno a mezzogiorno. La Ande sono stretti valli, come di ferro e rovine del vento e dell'acqua. Alla nostra sinistra, l'Acacagua ci sembra allontanarsi come un quadrante inaffievolito di neve... Dormiamo e ci svegliamo nell'immensa Pampa argentina. Dormiamo di nuovo e siamo a Buenos Aires.

27/12/2012

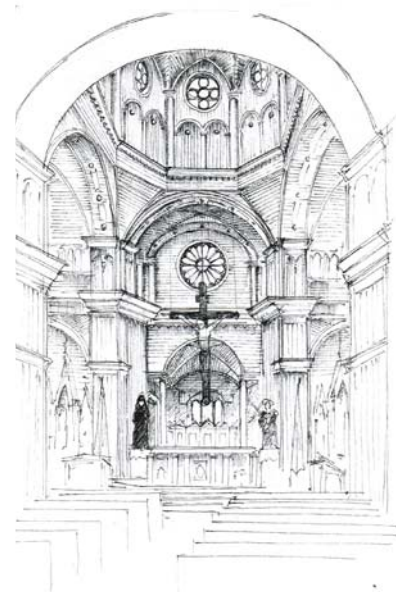
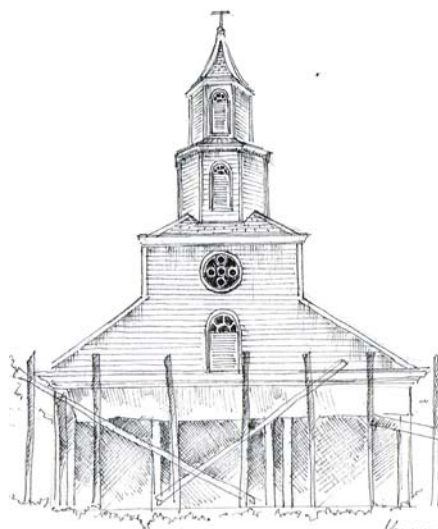


un museo visitato in el Norte de Argentina, una frase escrita en una de las salas se revelò el fundamento de esta intuición:

"En la antigüedad, los pueblos andinos consideraban el paisaje como una entidad Sagrada"

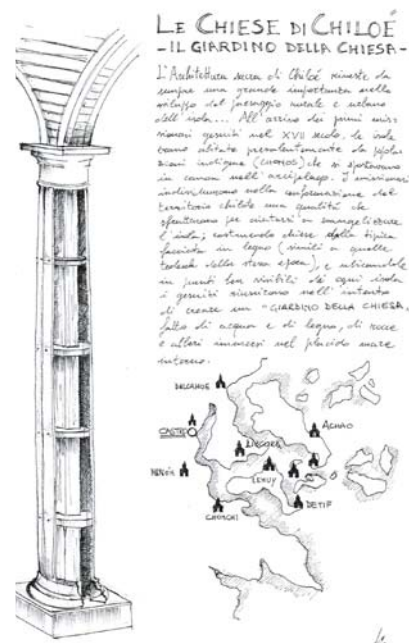
Gracias a esas palabras realizè a que se debìa ela enorme diferencia cultural que se advierte entre las culturas europeas y su historia y la antigua inmensidad de America. Para los europeos el Arte puede ser sagrado, o la musica o la Arquitectura, pero no estimo acostumbrados a conferir el mismo valor a algo que no fue creado por la voluntad del hombre. Y si se considera sagrado el paisaje se podrà ver como en muchos casos la acciòn humana sobre ello adquiere características "profanas", lo artificial entendido en contraposición a las características sagradas de la Naturaleza que habitamos. Esta dicotomia spiritual terminò por sere l hilo conductor de todo el trabajo de la carpeta, al final un tentativo de identificaciòn de estas realidades sagradas y de cual es realmente el valor que las arquitecturas adquieren simplemente através del dialogo (o de la falta de ello) con el contexto que las rodea.

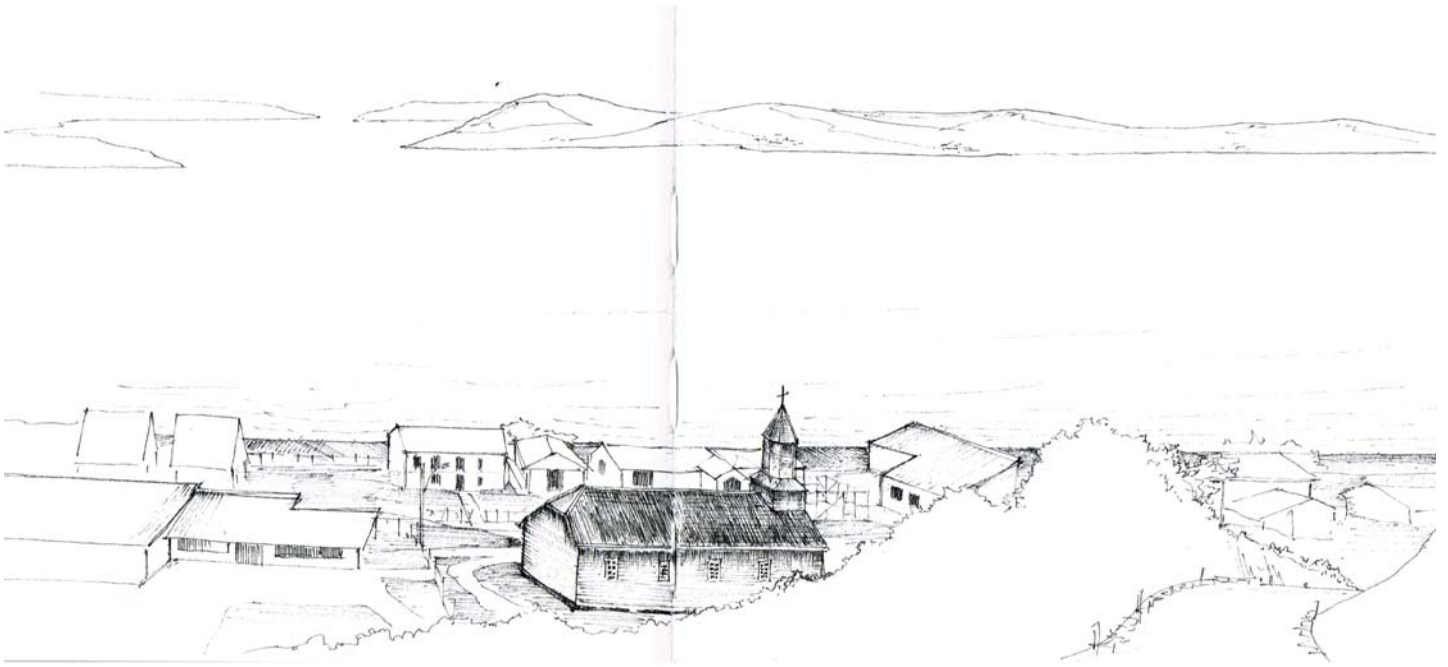
Chiloè 2013



- CASTRO - Iglesia de San Francisco -
(Patrimonio de la Humanidad)

El viaje a Chiloè se viò profundamente influenciado por la creaciòn de esta carpeta que recoge los dibujos de 12 de las 17 Iglesias Patrimoniales que surgen en la isla en los archipelagos alrededor. La curiosidad por el tema de las iglesias surgiò por algo leído en una vieja guìa de la isla, que describìa los esfuerzos de los misioneros jesuitas de transformar el paisaje natural del archipelago en un "Jardìn de la Iglesia" edificando sus iglesias en lugares siempre visibles desde cualquier punto de la bahia interior.





Reflexiones sobre viaje y dibujo

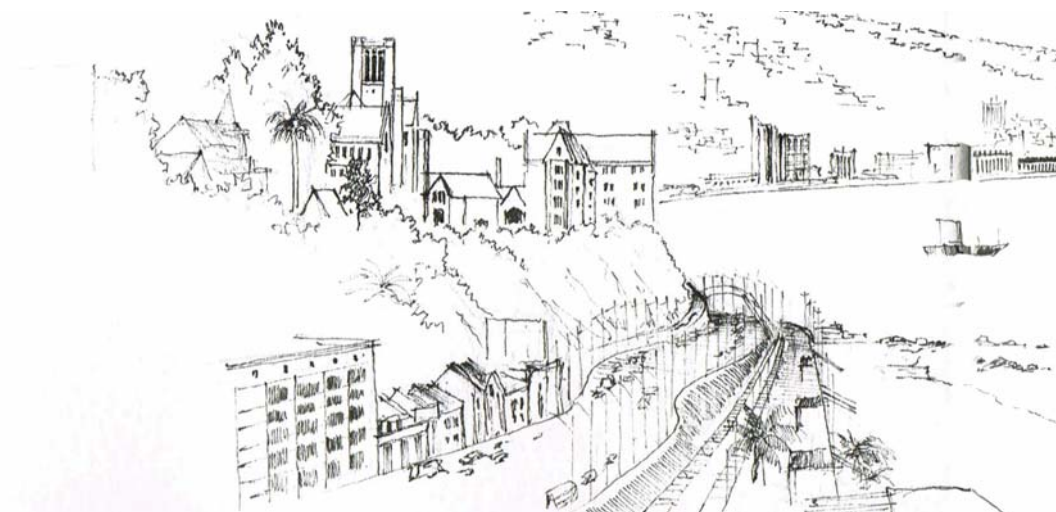
Desde la experiencia en la Escuela de Arquitectura de la Católica de Valparaíso aprendí a identificar a través del dibujo y del croquis aquellas realidades que quedan escondidas a los ojos no acostumbrados a observar atentamente.

Las enseñanzas de los viajes se prestan mejor que cualquier otra a verse representadas por este medio, que nos vuelve viajeros más críticos y atentos a lo que nos rodea además de proporcionarnos unos recuerdos inolvidables de las emociones probadas al momento de trazar el croquis.

En definitiva el lenguaje del dibujo es, si no el único, seguramente el mejor lenguaje para enseñar y recordar lo que aprendemos en la maravillosa dimensión del viaje.

Valparaíso

grados de libertad

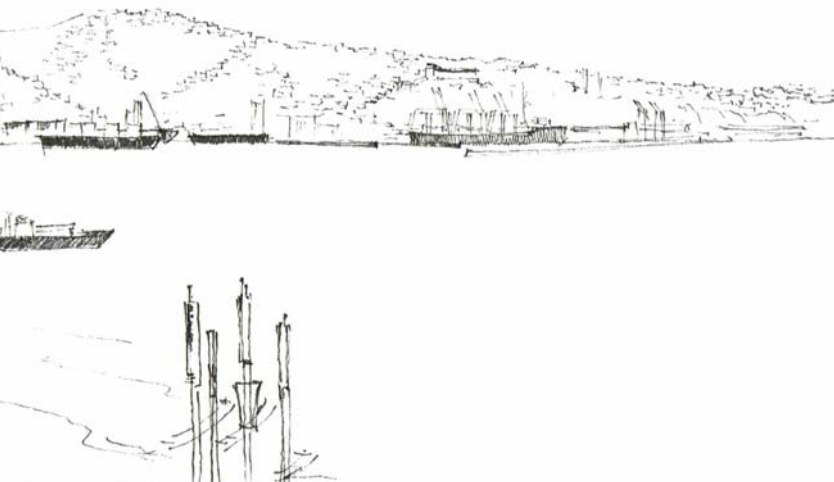


Europa se ve dominada por su Historia, América por su Geografía. Durante el año que llevo transcurrido en Valparaíso he aprendido a apreciar la inmensa libertad y el dinamismo que la ciudad guarda en su enfrentamiento cotidiano con la realidad de su tiempo, con la compleja geografía de sus cerros, con la mezcla cultural de sus habitantes, sin que nada de esto parezca afectar de ninguna forma el respeto por su pasada tradición de ciudad portuaria y cosmopolita.

Esto porque, única en el mundo, Valparaíso nació libre, ya independiente y indiferente a las formalidades que el gusto europeo trató de imponerle. Una ciudad sin fundación ni fundaciones, en búsqueda perpetua de un equilibrio entre su Océano y sus cerros.

La relación entre naturaleza y Arquitectura en Valparaíso es el incierto fruto de innumerables superposiciones de las dos partes sin que ninguna logre imponerse sobre la otra. Cada construcción que marque un tentativo de imposición del hombre sobre el paisaje parece descomponerse y morir con una rapidez que difícilmente se observa en otras ciudades del mundo, ni siquiera en las calles laberínticas de Jaipur o en los patios de Sultanahmet.

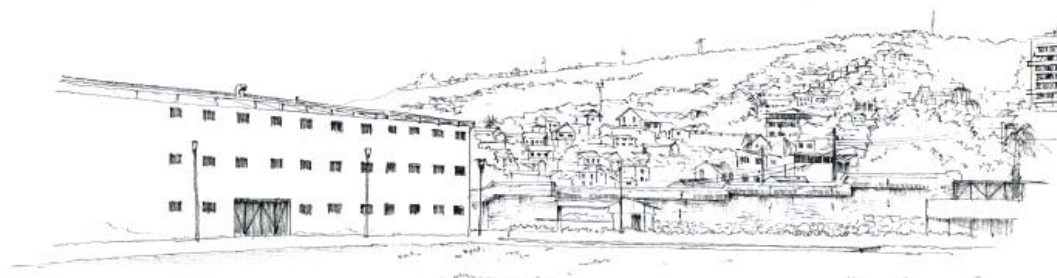
Sin embargo quedan los cadáveres, mediaguas de lata oxidada, construcción de madera podrida, esqueletos de hormigón. Son los arboles y las flores las que dan vida a este espectacular cementerio asomado al Pacífico. La arquitectura en los cerros surge provisoria y parasita, sujetándose a empinadas pendientes o asentándose sobre terrazas naturales en un juego de escaleras y plataformas de tierra y hormigón, madera viva y madera muerta, acero y oxido, basura y flores amarillas.



A quièn los mira desde el exterior los muros de la carcel de Valparaiso parecen inmensos y inabarcables como los de una fortaleza invencible.

Sin embargo desde el interior ya no se elevan mas de tres metros y permiten a la mirada de librarse sobre los cerros mäs altos de la ciudad. Parece casi de poder extender la mano y poder tocar las casas coloreadas y las cima de los arboles. Ilusión de libertad o celebraciòn del espiritu de la ciudad?

En Valparaiso, especialmente en los cerros, cada casa, no importa que tan humilde sea su arquitectura o sus habitantes se asoma a un horizonte que espacia hasta la dimension infinita del mar. Desde cada cerro se domina la inabarcable dimension del Oceano y de la Cordilera Andina, padre y madre de Chile que constituyen su fuente de vida y le proporcionan su asombroso encanto. Nadie se puede considerar dueño exclusivo de este inmenso patrimonio natural de la ciudad, sino que este pertenece a todos sus habitantes y el arquitecto tiene seguramente la responsabilidad de cuidar este delicado equilibrio que la misma geografia de la bahia asegura como una dimensiòn inolvidable y garantizada desde siempre.



Flores y Basura

observaciones en cerro Florida



Desde la observación de la ciudad de Valparaíso es fácil darse cuenta de su dimensión indecifrible y las ganas de conocerla, profundizar su investigación crece a medida en que uno va entendiendo que al dibujarla, Valparaíso no cabe entero en ningún cuaderno o carpeta, en ningún mapa o recorrido.

Existen ciudades cuya alma se puede capturar con un croquis o una fotografía, sin embargo la ciudad Valparaíso es tan variada y compleja que cada cerro parece haber desarrollado identidades distintas y lenguajes estilísticos y expresivos diferentes. Una de las grandes lecciones de la Arquitectura europea es la búsqueda de la homogeneización como resultado al que aspirar en la construcción de una ciudad, pero al llegar a Valparaíso casi no parece enfrentarse a una sola realidad urbana, sino que a una multiplicidad de estratificaciones históricas y geográficas que aparentemente no tuvieron orden de ningún tipo pero que sin embargo fascinan por su exuberancia y libertad.

Buscar un lugar de reconocimiento para toda la ciudad se volvió entonces en el objetivo de mis recorridos por sus calles y sus cerros, pero a pesar de cada esfuerzo no pude encontrar al interior del tejido urbano un punto de reconocimiento claro, un "alma" de la ciudad. Si bien es cierto que todo el mundo baja al Almendral para las compras o salir de fiesta ninguno de los aspectos de la vida en el área plana de Valparaíso se puede comparar con la maravilla



de sus cerros y quebradas. Al mismo tiempo, mientras el turista identifica en los cerros Concepción y Alegre, o en el barrio Puerto la esencia de las costumbres de la ciudad, los mismos habitantes de Valparaíso se niegan a considerar estas partes de ciudad como auténticas expresiones de su manera de vivir.

Entonces desde esta análisis apareció claro que el elemento de homogenización de la ciudad es la vista, siempre presente y siempre distinta. Durante el curso de Historia de Valparaíso del profesor Baldomero Estrada se organizó una salida a terreno en el cerro Florida, para identificar sus características y profundizar algunos de los elementos que califican el estilo de vida ancestral del habitante de Valparaíso. Ya desde la primera mirada apareció claro que en algunos puntos del cerro y en particular en la quebrada del ascensor Florida se genera una complejidad de la mirada y panoramas que permiten el abarcar casi toda la ciudad, desde el cerro Barón hasta el Puerto. Adentrándose en las calles y en los pasajes del barrio se entra en contacto con estilos de vida tan propia de Valparaíso que parecían reasumir la dimensión propia de la cultura que andaba tratando de materializar en mis observaciones y mis croquis.



Sillon Urbano

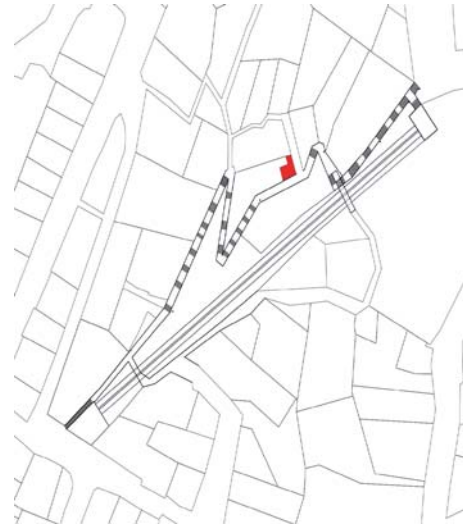
Intervencion en el cerro Florida, Valparaiso

La idea nasce de las observaciones en el cerro y de la voluntad de llevar a la dimension de "prototipo arquitectonico" un fragmento de mi proyecto de titulo.

El area de intervencion se encuentra en la quebrada del ascensor, al lado de la escalera Murillo, en una terraza abandonada, utilizada de vez en cuando como basural por los vecinos del sector y como lugar de encuentro nocturno para los jovenes del barrio.

El primer encuentro con el lugar fue muy intenso. La vista desde la terraza abraza toda la amplitud del Almendral, los techos de la ciudad, las palmeras de Avenida Brasil y hasta las gruas del muelle Baron. El ruido de los autos no llega hasta tan arriba y el lugar queda envuelto en el silencio y en la luz cálida del sol oriental. Si no hubiese sido por la basura y las malezas que invadian todo el espacio de la terraza habria dado ganas de sentarse para admirar el paisaje y gozar de su tranquila placidez. Entonces me di cuenta que no era el primero en penarlo. Alguien habia arrastrado hasta la terraza (y dada la dificultad de acceso tuvo que ser una empresa cansadora) un viejo sillón abandonado, desgastado por el tiempo y la accion de los elementos. Era poco mas que una ruina de madera y clavos oxidados, pero todavia guardaba una relacion poderosa con el lugar y la vista, y celebraba un acto muy evidente, una voluntad arquitectonica que me llamò la atencion por su simple decisiòn.

Alguien habia tratado de transformar esta ruina abandonada en un lugar intimo y acogedor, un "salòn urbano" abierto a la ciudad y a su asombroso espectaculo geografico.



El proyecto toma partido de esta idea de transformar la ciudad y sus vacíos residuales en espacios públicos abiertos a todos, tratando de educar através de la intervención arquitectónica al respecto por el entorno urbano y el reconocimiento de sus calidades.

Junto a unos amigos decidí ocuparme de la terraza y aprovechar de esta oportunidad para desarrollar concretamente un experimento social en el barrio, parecido a lo que plantearía mi proyecto de titulación pero en una escala más contenida.

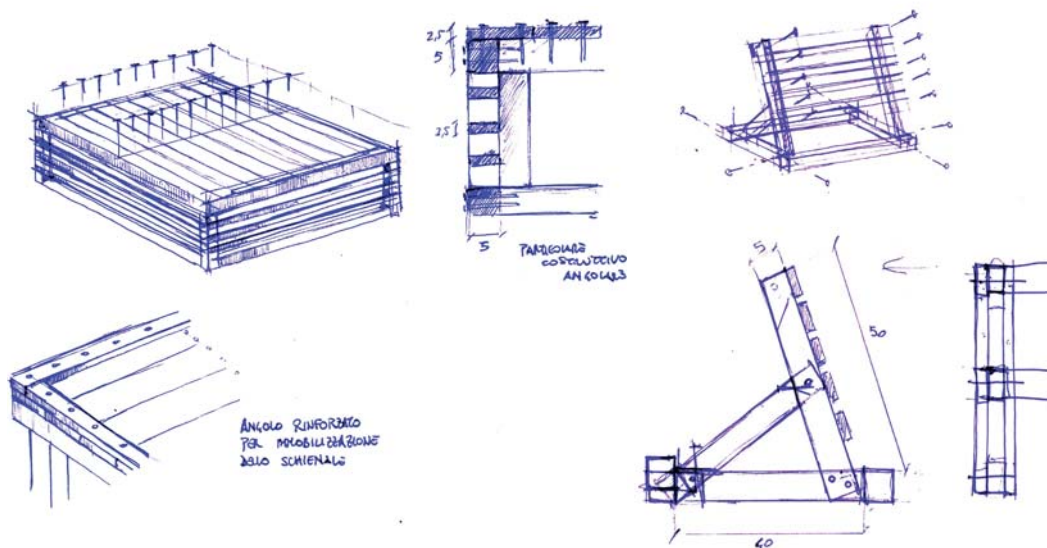
El proceso proyectual fue bastante simple y rápido, se pensaron los anclajes para que se pudiera armar la estructura sirviéndose solamente de clavos.

El sillón se compone en efecto de dos partes:

- el asiento es un cajón de madera vacío que se sustenta gracias a cuatro patas y un basamento rectangular, sobre el cual se clavarón tablas de madera de pino cepilladas. En los cantos laterales del cajón se decidió poner, durante la fase de construcción, unas tablas de madera a modo de evitar que el interior del cajón quedara expuesto y se llenara de basura pero manteniendo al mismo tiempo una impresión de ligereza.

- los respaldos, uno fijo y uno móvil, están pensado con la pendiente más cómoda para observar el paisaje de la bahía y proporcionan el elemento de flexibilidad que quise agregarle a la obra.

La construcción del "Sillón Urbano" se llevó a cabo en un fin de semana, utilizando materiales económicos y recursos disponibles directamente en el lugar.



Repartiéndonos el trabajo entre tres personas dividimos todo en tres fases:

FASE 1

El primer día llegamos temprano en la mañana al área de proyecto para liberar de escombros y sacar la basura que se había acumulado en años de abandono. La tarea nos ocupó gran parte del día y al final decidíamos reutilizar parte de los escombros para ajustar el lugar a su nueva función, como en el caso de la plancha de hormigón que en la primera imagen se encuentra al centro de la terraza y que se decidió mover al fondo para crear una grada de acceso al lugar más cómoda y menos peligrosa.



FASE 2

Al día siguiente volvimos a la terraza en la tarde, después de habernos conseguido el material (Sodimac y Easy Valparaíso):

- 5 planchas de madera de pino (no cepillada) de 2x2.5 pulgadas
- 27 planchas de madera de pino cepillada de 1x2 pulgadas
- 2 palos de madera de pino de 2x2 cepillados
- 5 planchas de madera de pino cepilladas de 1x4 pulgadas

Por un gasto total de 24078 \$ chilenos. En unas cinco horas empezamos a armar la estructura del asiento, un cajón de madera cepillada de 1.60 x 1.20m, los anclajes se realizaron con clavos de 2 y 2.5 pulgadas.



FASE 3

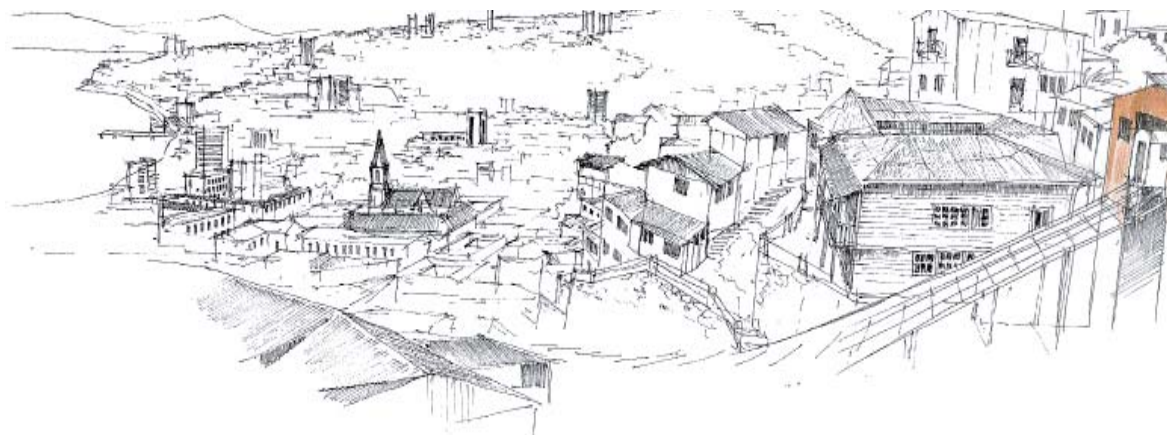
El ultimo día se realizaron los respaldos con la madera sobrada de la construcción del cajón de asiento. Estos se proyectaron para garantizar un cierto grado de flexibilidad de utilizzo, tratando de guardar la dimension estática de la intervención. Al final se realizaron dos modulos de respaldos, uno con un ancho de 80 cm que se decidió clavar a la superficie del asiento. La inclinación a 70° está pensada para la contemplación del panorama.

El segundo respaldo mide solamente 40 cm de ancho y no se quiso anclar a la estructura para mantenerlo libre y multifuncional, capaz de convertirse en mesa o apoyo para dibujar, o orientarse según otra inclinación (30°) para permitir una posición más relajada.



Valparaíso en una mirada

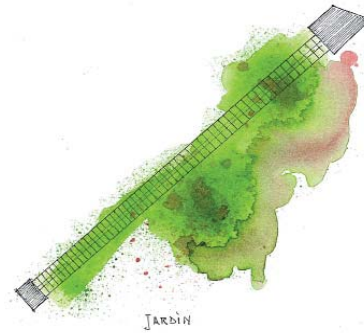
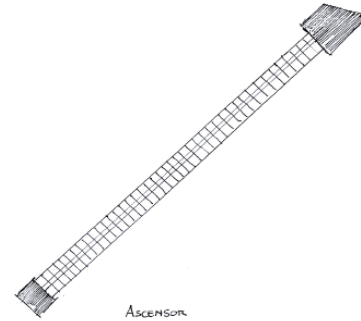
del caso: Ascensor Florida



La elección del caso de estudio nace de una serie de circunstancias, algunas evidentes y otras más profundas y personales, que se sumaron durante este año transcurrido recorriendo las calles y los pasajes de Valparaíso en búsqueda de su esencia arquitectónica.

Primero el ascensor, o los ascensores, son tan icónicos y representativos de la imagen de esta ciudad que cualquier intervención que los considere o involucre se está confrontando con una dimensión absolutamente única y fundamental de Valparaíso, la respuesta del siglo pasado a la difícil relación entre la parte plana de la ciudad y sus cerros. En este sentido los ascensores cumplen un rol muy actual, dado que la conexión vial automovilística es todavía limitada y complicada por la geografía de los cerros.

El ascensor Florida en particular representa un caso interesante por el entorno que lo rodea, una quebrada rica de vegetación salvaje, y la estrecha relación guardada con el paisaje y reforzada por la presencia de los miradores de la escalera Murillo. El mismo ascensor, inaugurado en el año 1906, se califica por el cuidado puesto en su relación arquitectónica con el barrio. La estación superior, con su fachada cubierta en calamina, se mimetiza tan bien entre las casas de la calle Mena que es necesario leer el letrero puesto junto al acceso para darse cuenta que se trata de un ascensor. El largo total del recorrido del ascensor es de 138 metros



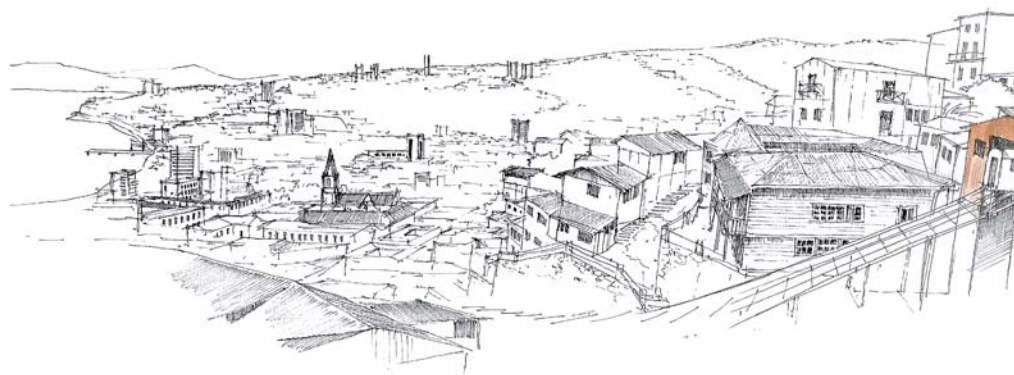
La elección del caso de estudio nace de una serie de circunstancias, algunas evidentes y otras más profundas y personales, que se sumaron durante este año transcurrido recorriendo las calles y los pasajes de Valparaíso en búsqueda de su esencia arquitectónica.

Primero el ascensor, o los ascensores, son tan icónicos y representativos de la imagen de esta ciudad que cualquier intervención que los considere o involucre se está confrontando con una dimensión absolutamente única y fundamental de Valparaíso, la respuesta del siglo pasado a la difícil relación entre la parte plana de la ciudad y sus cerros. En este sentido los ascensores cumplen un rol muy actual, dado que la conexión vial automovilística es todavía limitada y complicada por la geografía de los cerros.

El ascensor Florida en particular representa un caso interesante por el entorno que lo rodea, una quebrada rica de vegetación salvaje, y la estrecha relación guardada con el paisaje y reforzada por la presencia de los miradores de la escalera Murillo. El mismo ascensor, inaugurado en el año 1906, se califica por el cuidado puesto en su relación arquitectónica con el barrio. La estación superior, con su fachada cubierta en calamina, se mimetiza tan bien entre las casas de la calle Mena que es necesario leer el letrero puesto junto al acceso para darse cuenta que se trata de un ascensor. El largo total del recorrido del ascensor es de 138 metros y llega a una cota de 50 metros de altura con una pendiente de 20°. Hoy en día el ascensor se encuentra en estado de abando-

Habitar la pendiente invertida

Proposición Urbanística

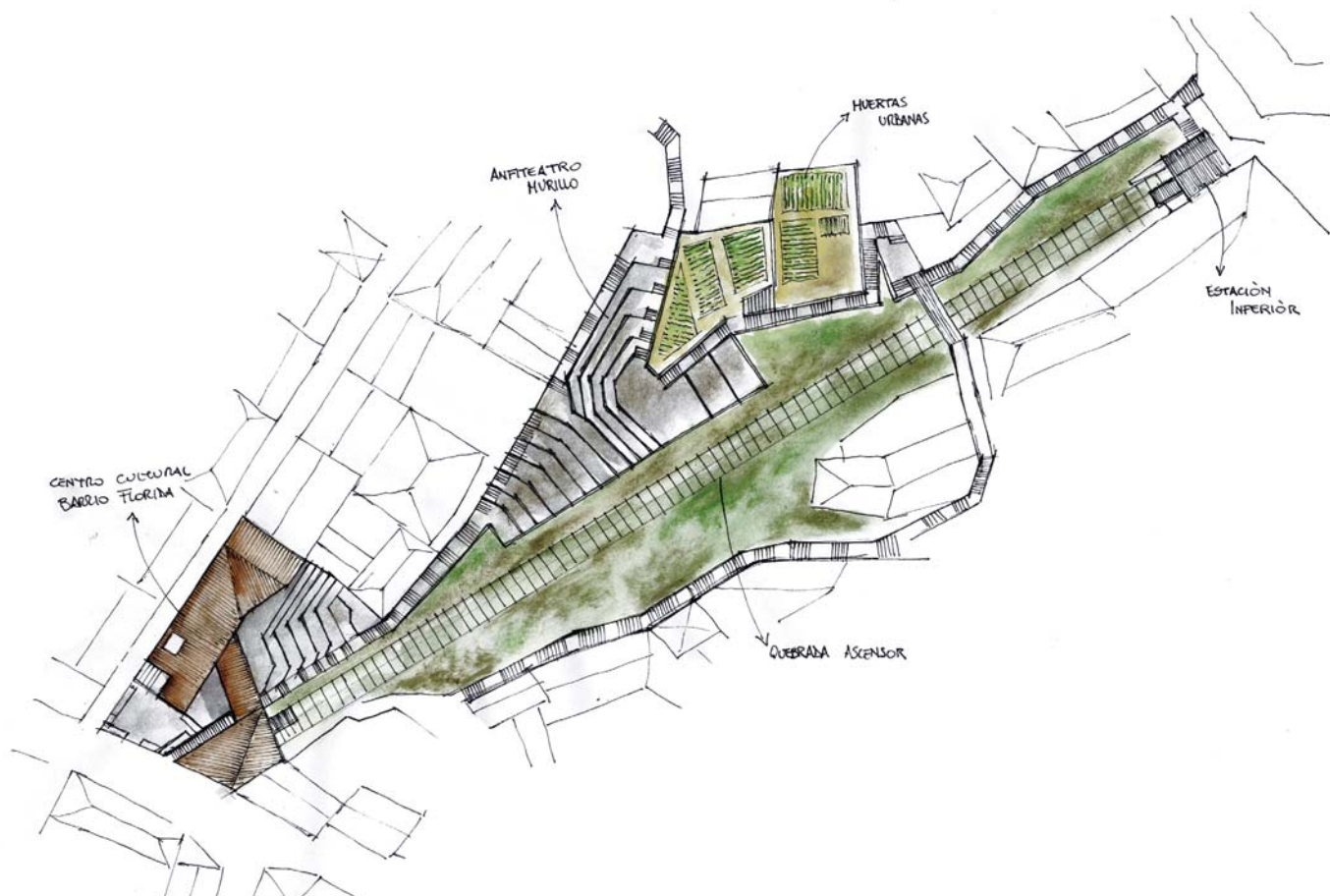


La intervención apunta a una recalificación a escala urbana de la quebrada del ascensor y la escalera Murillo, proponiendo la creación de un Ecomuseo Participado del panorama y de la cultura de Valparaíso. El programa de este museo difundido es complejo y articulado y pretende tener en cuenta las múltiples necesidades y demandas culturales de la población del cerro y al mismo tiempo constituir un nuevo polo atractivo para la ciudad de manera de atraer los flujos turísticos que hasta el momento se concentran en gran mayoría entre los cerros Concepción y Alegre.

Se arma así un recorrido cultural dotado de áreas de descanso y señalización relativa al entorno, al paisaje y a la historia y tradiciones del barrio y de la ciudad.

Simplemente paseando por las escaleras y la quebrada será posible profundizar el conocimiento de la ciudad y su cultura propia (que no necesariamente se reconoce u aparece reflejada en los grandes eventos del centro cultural Ex-Carcel, que apuntan a un público más intelectual y interesado a una dimensión más internacional del arte y el espectáculo).

La quebrada se convierte en un jardín dotado de unas terrazas cultivables, unas huertas urbanas donde la misma población del barrio es invitada a la gestión y el cuidado de sus áreas verdes y a cambio puede gozar de los productos cultivados en el mismo corazón del propio barrio.

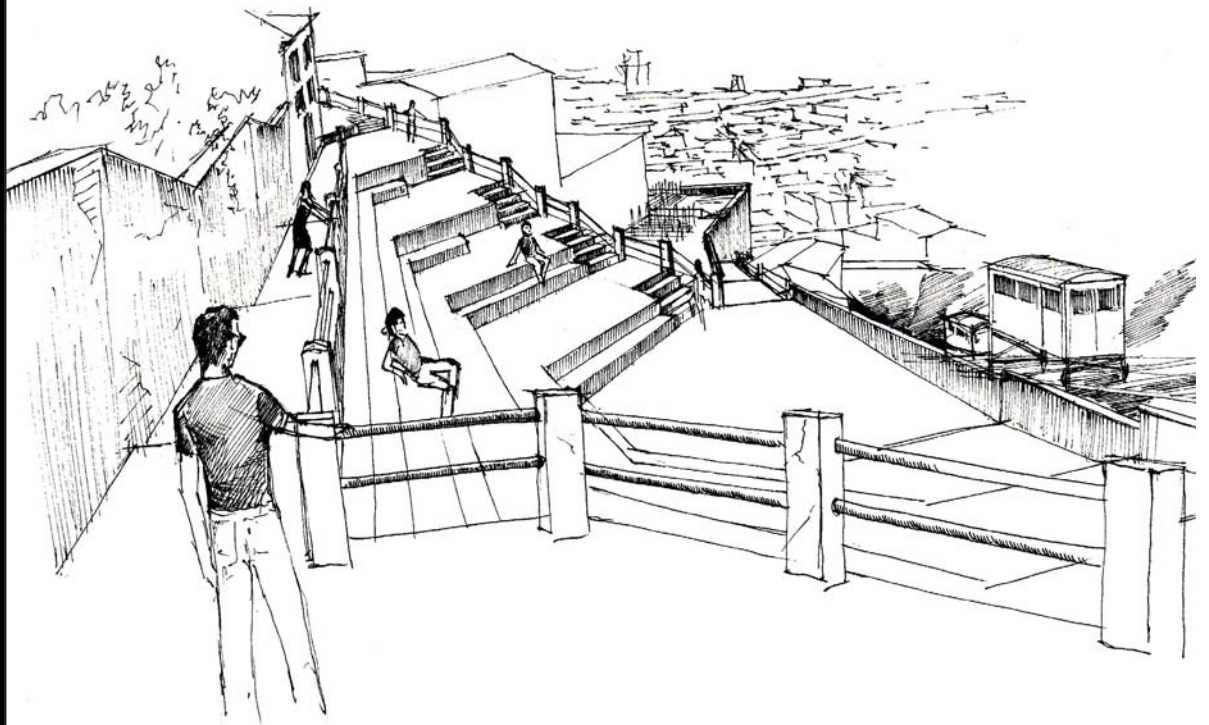


La propuesta para el espacio público propone desarrollar de forma natural y coherente el espacio de la escalera, ampliandola y creando una serie de escalones y terraza que configuran un verdadero anfiteatro dedicado a la mirada del asombroso panorama de la ciudad desde la quebrada del ascensor.

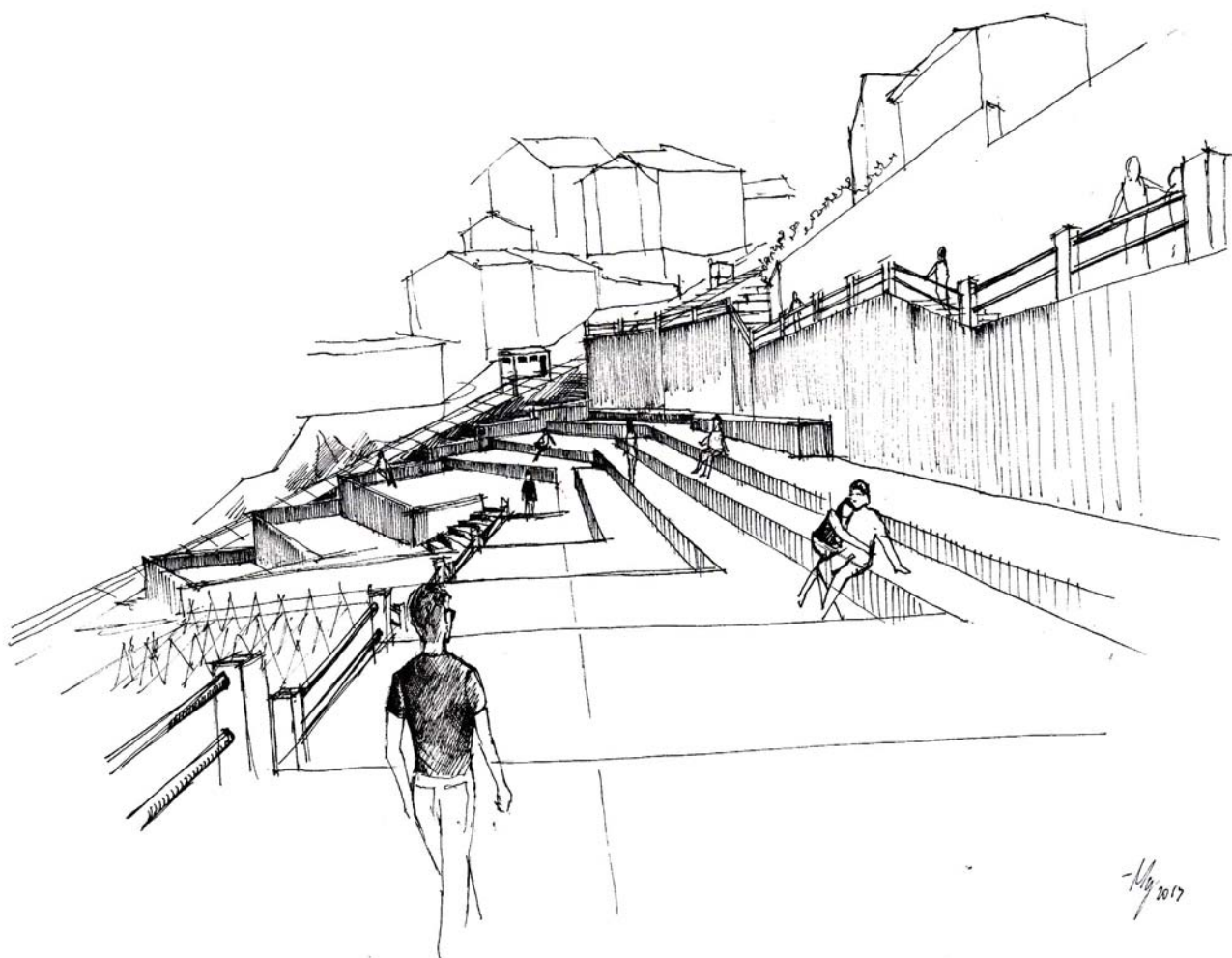
Las observaciones en el lugar revelan la conformación de la quebrada como un natural anfiteatro desde el cual con cada paso se puede admirar un panorama siempre distinto: las casas del cerro monjas, la extensión del océano, los techos del almendral... Tomando el valor de esta revelación, la intervención constituye una pendiente fragmentada en niveles habitables, al mismo tiempo asientos y recorrido, desde los cuales contemplar la extensión de la ciudad y de su geografía. Como si se tratara de un pedestal invertido, en el que se eleva el paisaje al nivel de obra de arte a través del hundimiento en la misma quebrada, la mirada va abarcando la extensión máxima a medida que nos adentramos en la estrechez de la pendiente, hasta llegar a la estación superior del ascensor, punto de llegada para todos los recorridos que atraviesan la quebrada y donde la fragmentación tomará otro sentido longitudinal en la conformación de fachada del nuevo centro cultural.

En la quebrada aparecen también unas huertas urbanas donde la misma población del barrio es invitada a la gestión y el cuidado de sus áreas verdes y a cambio puede gozar de los productos cultivados en el mismo corazón del propio barrio.

Croquises de obra habitada



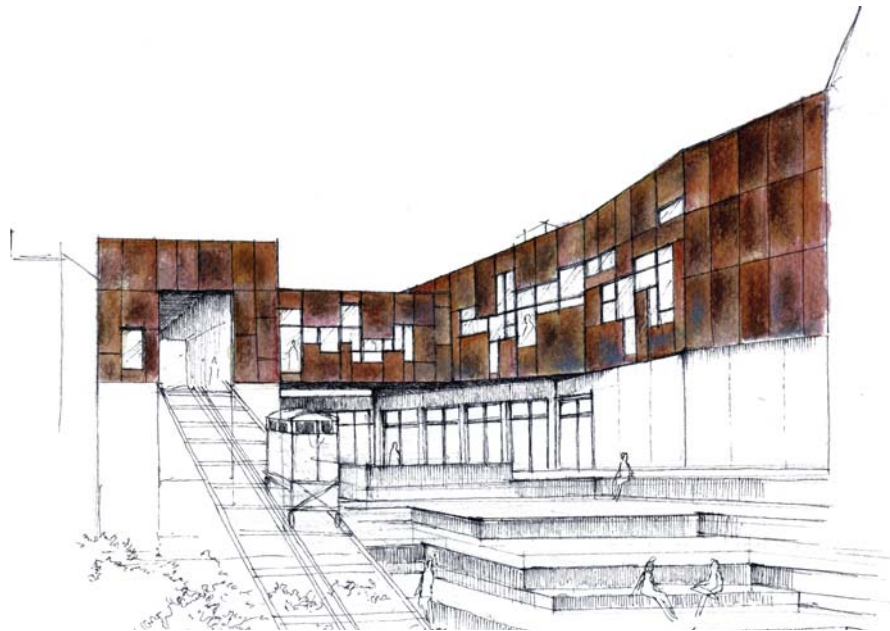
El anfiteatro surge en el espacio residual dejado por la escalera Murillo al cruzarse con otro tramo de subida. aquí el recorrido se aleja del ascensor, deja de seguir la lógica de su trazado neto y se fragmenta tratando de secundar a la pendiente natural de la quebrada. La inutilidad de la intervención se hace notable en el hecho de no querer intervenir la pendiente de forma invasiva, sino de cubrirla simplemente con un manto nuevo de hormigón y madera, que se corruga adaptándose a la natural conformación de la quebrada.



Las gradas existentes se ven estiradas hasta perder su simple conotación de espacio de tránsito, la pendiente ahora no se atraviesa sino que se habita en sus pliegues, se recorre en extensión horizontal y no solamente vertical, se descansa y se observa a Valparaíso y al horizonte del Océano debajo de nuestros pies.

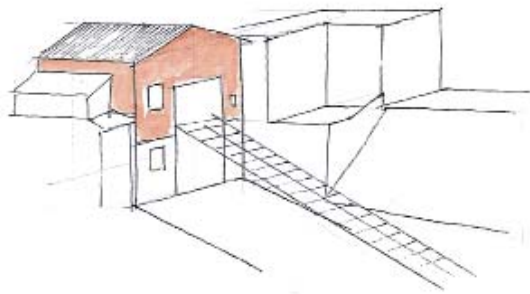
El barco en botella

Proposición Arquitectónica

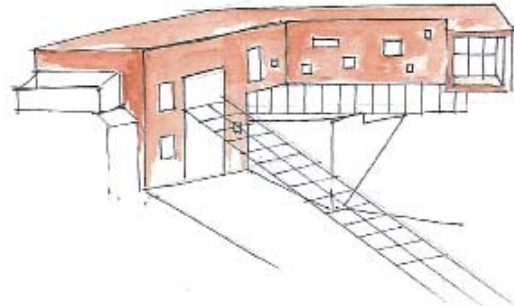


Si es posible meter un barco en una botella, ¿se puede también introducir Valparaíso en un interior? La propuesta arquitectónica toma como partido la intención de llevar al interior de un espacio construido el paisaje que se reconoció precedentemente como calidad fundamental no solamente del lugar sino de toda la ciudad. El edificio en proyecto es una extensión del ascensor y de su volumen, la intención de guardar la relación íntima que la estación superior mantiene con su entorno urbano y natural. Por esta razón se mantiene una volumetría esencial de dos pisos que no altera la continuidad de los frentes urbanos de la calle Mena y del pasaje Seneca.

El programa proyectual se hace cargo de responder a la necesidad surgida desde la observación de Valparaíso, de un lugar que exponga y valore la cultura de la realidad urbana de los cerros, que se mantiene todavía alejada de los procesos de globalización que afectan el área plana de la ciudad. El proyecto propone la creación de un espacio que dé cabida a actividades culturales, desde la celebración de las festividades, a la enseñanza de oficios propios, que se desarrollaron por años en Valparaíso y que hoy están a riesgo de desaparecer. Un área del edificio se destina también a talleres participativos donde educar a la población del barrio y a los visitantes, a cuidar el entorno del cerro a través de actividades como el cultivo de fruta y verdura en las huertas urbanas de la quebrada y el reciclaje de la basura.



VOLUMETRIA EXISTENTE

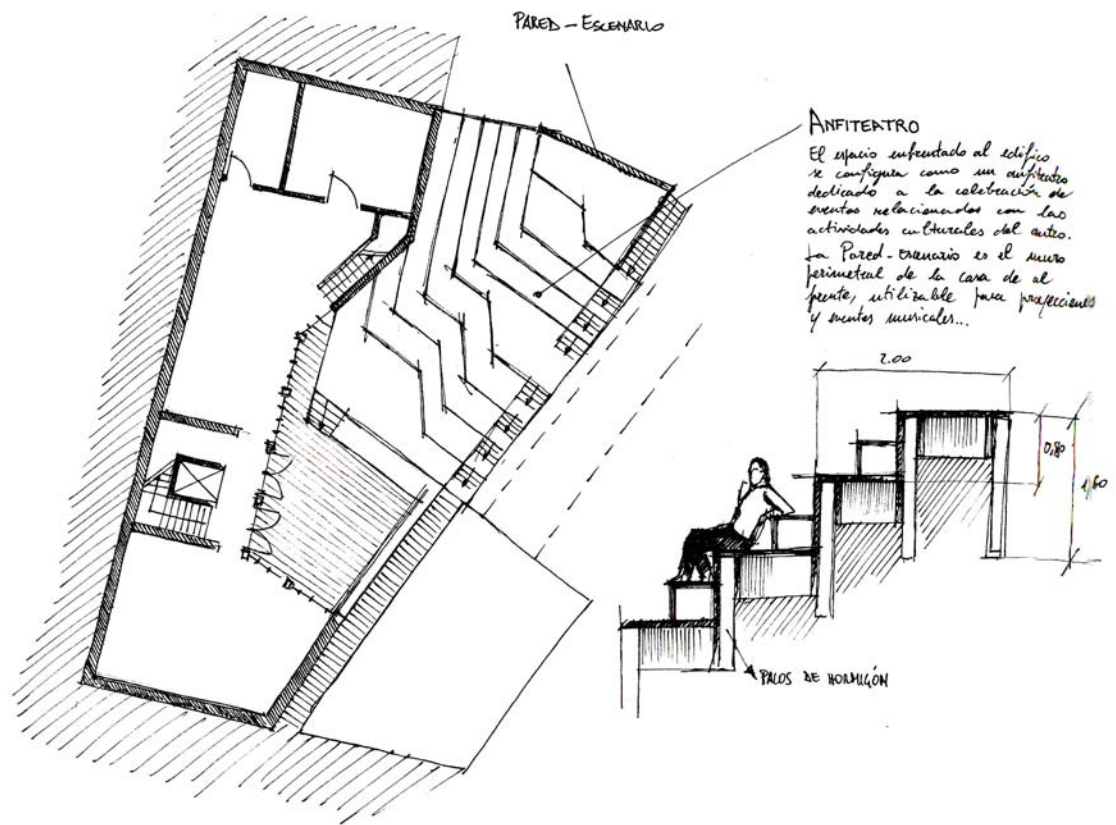


VOLUMETRÍA EN PROYECTO

Si es posible meter un barco en una botella, ¿se puede también introducir Valparaíso en un interior? La propuesta arquitectónica toma como partido la intención de llevar al interior de un espacio construido el paisaje que se reconoció precedentemente como calidad fundamental no solamente del lugar sino de toda la ciudad. El edificio en proyecto es una extensión del ascensor y de su volumen, la intención de guardar la relación íntima que la estación superior mantiene con su entorno urbano y natural. Por esta razón se mantiene una volumetría esencial de dos pisos que no altera la continuidad de los frentes urbanos de la calle Mena y del pasaje Seneca.

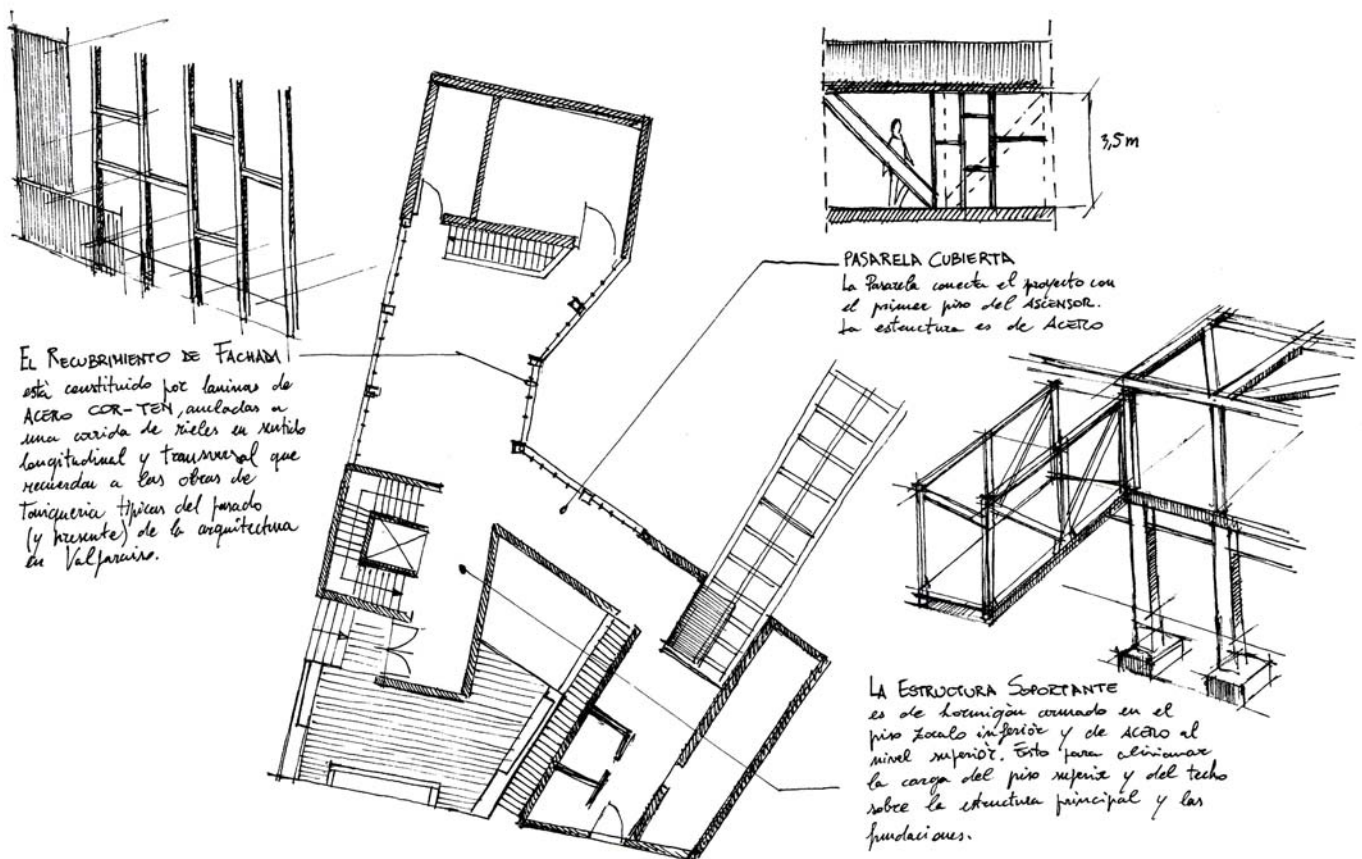
El programa proyectual se hace cargo de responder a la necesidad surgida desde la observación de Valparaíso, de un lugar que exponga y valore la cultura de la realidad urbana de los cerros, que se mantiene todavía alejada de los procesos de globalización que afectan el área plana de la ciudad. El proyecto propone la creación de un espacio que dé cabida a actividades culturales, desde la celebración de las festividades, a la enseñanza de oficios propios, que se desarrollaron por años en Valparaíso y que hoy están a riesgo de desaparecer. Un área del edificio se destina también a talleres participativos donde educar a la población del barrio y a los visitantes, a cuidar el entorno del cerro a través de actividades como el cultivo de fruta y verdura en las huertas urbanas de la quebrada y el reciclaje de la basura.

El mismo ascensor se convierte en un centro de acogida para visitantes y turistas, una “puerta” de acceso al barrio y a su realidad, sus actividades y sus oficios.



Planta Piso Zocalo

Al piso, parcialmente enterrado en el cerro, se accede a través de la escalera que lo conecta con el nivel superior o desde el exterior sirviéndose del jardín-pendiente asomado a la quebrada del ascensor. En este nivel se configuran una cafetería y un espacio para los talleres participados. Debajo de la pasarela cubierta se abre una terraza desde la cual admirar el paisaje, que genera un cobijo al interior de la dimensión envolvente de la quebrada y del propio edificio.



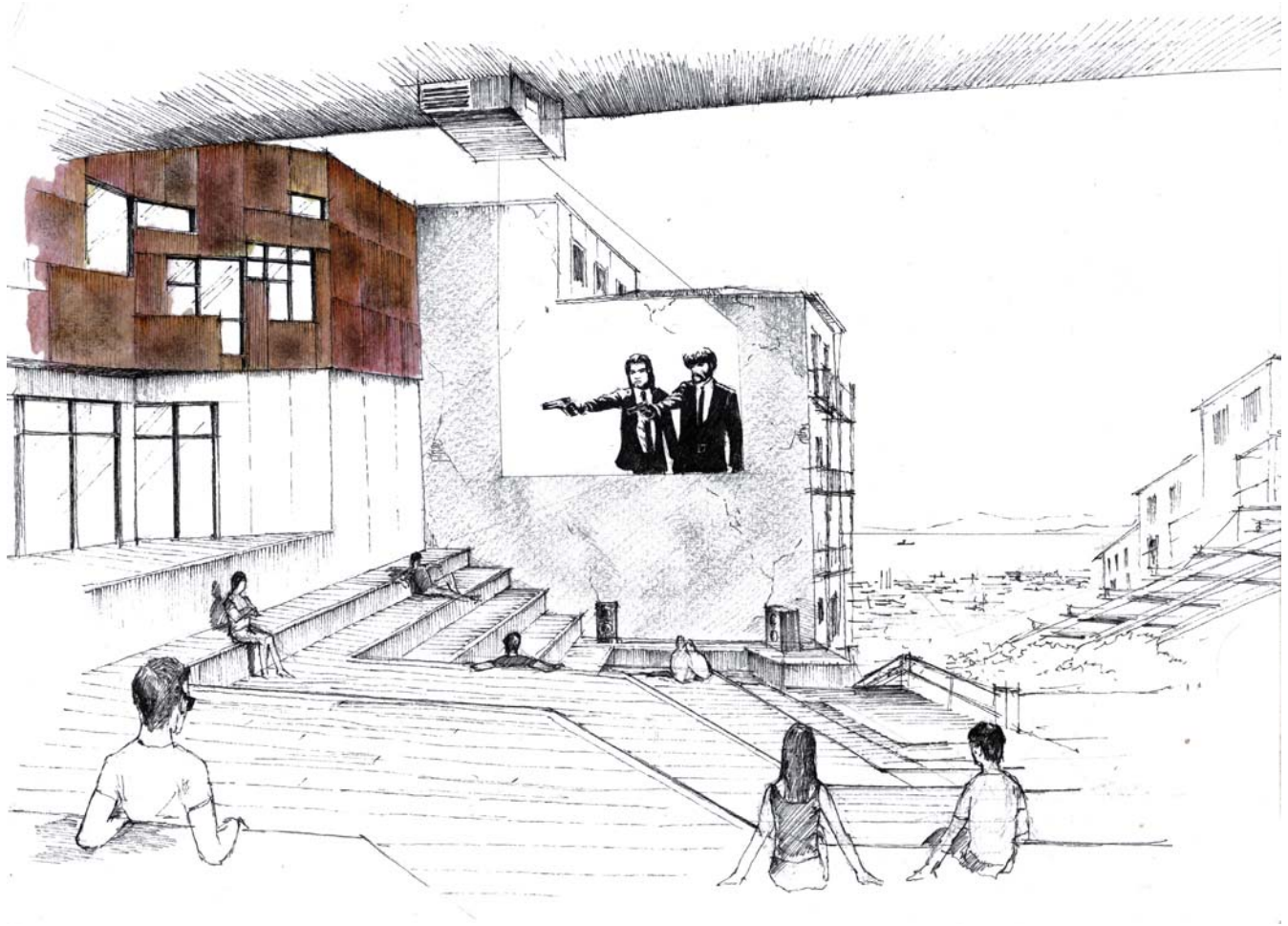
Planta Primer Piso

Llegando desde el Pasaje Seneca el edificio se constituye como un solo volumen de un piso. La fachada que mira hacia este lado se abre completamente a la mirada y se extiende hacia la calle como las puertas abiertas de sus casas. En este nivel se configura un salón multifuncional para exhibiciones y el mirador que se proyecta hacia el panorama de la bahía. Una pasarela cerrada conecta el nuevo volumen con el piso de llegada del ascensor. Al exterior un patio-terrace en madera constituye la entrada por la calle Mena.

Croquis de obra habitada

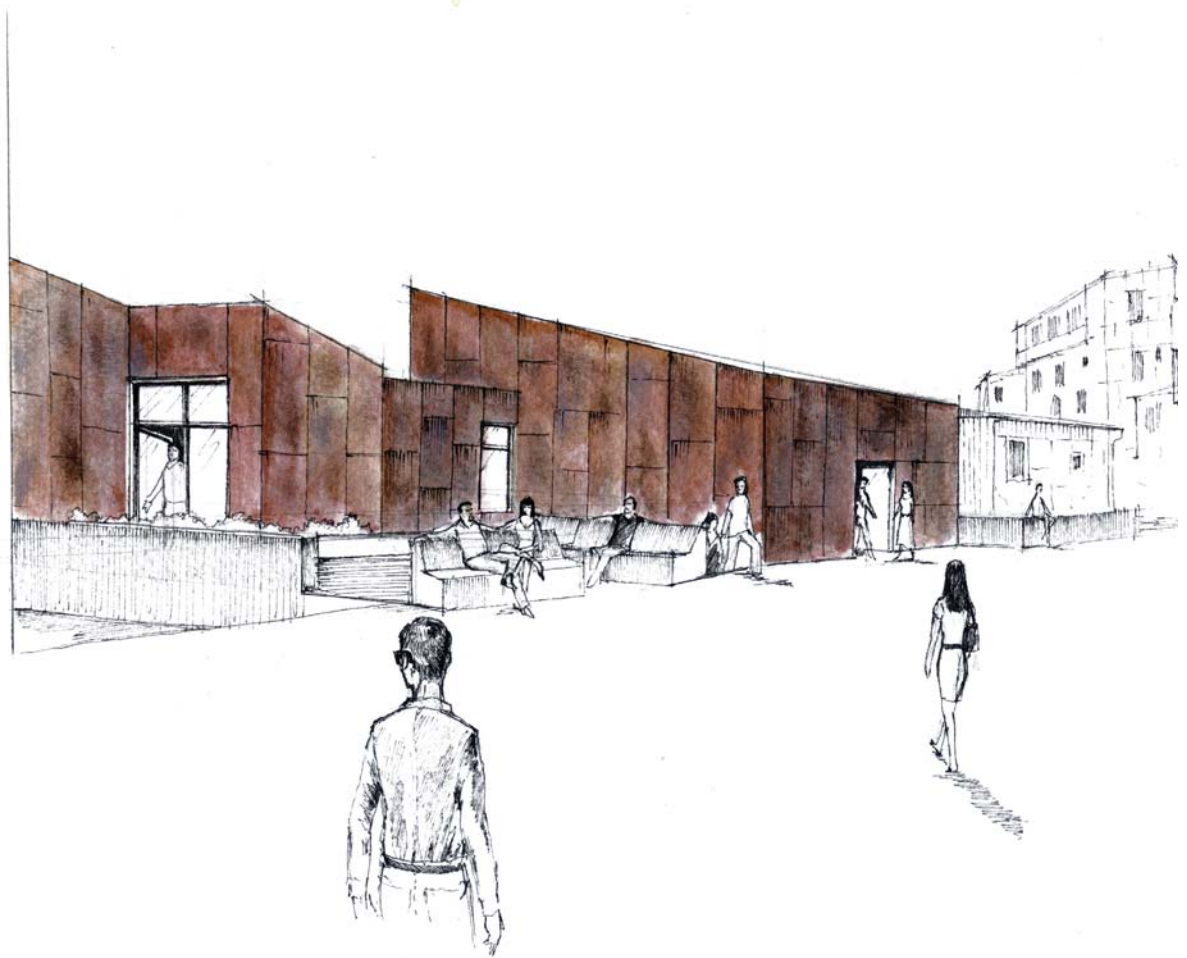


En la galería interior se hace notoria la verdadera vocación del edificio, la de gerarquizar el paisaje, fragmentarlo en imágenes iconicas y significativas a través de las cuales sea posible apreciar la historia y la geografía de Valparaíso, tan entrelazadas entre ellas, en el espacio de una sola mirada. La fachada tiene una doble piel que se percibe de dos formas: al interior se trata de una fachada continua de ventanales, interrumpida solamente por los pilares en acero de la estructura soportante. al exterior una tabiquería metálica sostiene el peso de los paneles de acero corten, cuyo trama traslapada constituye el recorrido visual hacia el panorama de la ciudad.



El anfiteatro que surge a los pies del centro cultural cumple funciones de entretenimiento para el barrio y està pensado para aprovecharse lo mas posible de la conformacion del espacio en que se situa.

Dada la presencia del denso tejido habitado la vista se ve parcialmente cubierta en direccion a la ciudad, pero este obstaculo se tranforma en escenario teatral o pantalla de cine, permitiendo aprovecharse completamente del vacio dejado entre el proyecto y el ascensor, cobijado en la dimension envolvente de la quebrada.



Llegando por la calle Mena el edificio aparece sobrio y discreto, su altura de un solo piso contribuye a fundirlo con el ambiente circundante sin entrar en competencia con la estación superior del ascensor. El nuevo volumen se aleja del nivel de fachadas de la calle para permitir la creación de una plazuela dotada de asientos y pensada para darle mayor evidencia al lugar como verdadero centro del barrio Florida, tal y como lo fue en el tiempo de la construcción del ascensor.

Conclusiones

Proyectar en Valparaíso significa seguramente uno de los desafíos más difíciles y interesantes con el que un joven arquitecto pueda llegar a confrontarse. Su compleja geografía, su estratificada historia y su alma callejera hacen que cada espacio parezca estar en constante incertidumbre, lo que la ciudad es hoy podría dejar de serlo mañana. Entonces cómo debe responder la arquitectura a esta transformación constante que parece grabada en la esencia de esta ciudad? La respuesta está probablemente como siempre en su historia, en el mestizaje cultural que la originó y la caracteriza todavía hoy en día. Ser un extranjero en Valparaíso significa ser solamente el último llegado de una serie de generaciones de constructores forasteros, que trataron de plantear su propia visión de la Arquitectura y de adaptarla, con mayor o menor éxito, a la conformación de la bahía. La proposición que está a la base de este trabajo trató de alejarse lo más posible, por lo menos en las primeras fases de proyecto, de los conceptos y las formas con las cuales se hace Arquitectura en mi lugar de origen. Claro que, obviamente, empezar con el papel blanco nunca es fácil y al final las influencias de mi propia tierra y cultura se hacen evidentes en el producto final, pero el mayor cuidado del proyecto y su principal virtud, a mi manera de ver, fue la de construir el espacio en la más estrecha relación con lo que lo rodea, como si fuera un mecanismo para observar y iniciar otro forastero como yo a ver Valparaíso bajo otra mirada, un poco más profunda y interesante espero, de la que se enseña en los postales.

Tal vez el tiempo que me di para recorrer y conocer la ciudad fue mayor del tiempo que dediqué al proyectar, pero después de tanto observar el proyecto surgió con facilidad increíble, tomando forma y partido inmediatamente a comenzar de las investigaciones y de los recorridos que me llevaron a tener mi propia mirada sobre la ciudad, una mirada forastera que espero, algún día, pueda llegar a concretizarse en un aporte real a esta maravillosa ciudad en la que dejé mucho y que fue capaz de estimular mi pasión hacia la Arquitectura y el dibujo como ninguna otra hizo jamás.